

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica

todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

VEJIGATORIO NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE
ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.
Exíjase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS
SUPRESIÓN DEL ARTIQUE
en 24 horas
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Sars PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómitos,
Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrifugo,
antivivioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez y regulariza la Circulación de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.
JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.
Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energetico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este
potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia.
De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apoca-
miento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones
del Estomago y los Intestinos.
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las
fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las
epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de
Quina de Aroud.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.
EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.
Desde el 1. de Julio la SOCIÉTÉ
TÉ MUTUELLE
DE PUBLICITÉ
(61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es
la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-
tranjeros para nuestro periódico.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid.—La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.ª izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se avisa á los que soliciten la vacante de Lumbrales (Salamanca) que en dicho pueblo hay dos profesores, el que menos lleva trece años, tienen igualado todo el vecindario, y teniendo en él su familia é intereses, no piensan abandonarlo.

VACANTES

La Sociedad de socorros mutuos entre labradores de Calahorra (Logroño) ha acordado proveer una plaza de médico-cirujano para la asistencia de los socios enfermos y sus familias, con el sueldo anual de 2.000 pesetas, bajo las bases y condiciones estipuladas por la misma y aprobadas por el Sr. Gobernador de la provincia con fecha 4 del actual como adición al Reglamento de la Sociedad, las cuales se hallan de manifiesto en la casa del Sr. D. Ramón Subirán, calle de San Andrés, núm. 30. Solicitudes en el término de veinte días á contar desde la fecha, al presidente, D. Domingo Sáenz.

Calahorra 7 de Julio de 1891.

— La de médico-cirujano — por terminación de contrato — de Torrejón de Velasco (Madrid). Dotación 750 pesetas anuales, pagadas de los fondos municipales por mensualidades vencidas, por la asistencia á 32 familias pobres é individuos del puesto de la Guardia civil, pudiendo igualarse con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 4 de Agosto al alcalde D. Juan Martín; advirtiéndose que no será elegido el que no lleve ocho años ó más de práctica.

— La de id. id. de Villanueva de Cameros, con sus dos aldeas de Aldeanueva y el Hoyo y la agregada villa de Ganero (Logroño). Dotación 2.500 pesetas anuales, pagadas por el Ayuntamiento por trimestres vencidos, por la asistencia de una á doce familias pobres y la de unos ciento sesenta vecinos pudientes que componen el partido.

La distancia que media desde esta villa á las dos aldeas y Gallinero es de 4 kilómetros. Solicitudes á este Ayuntamiento en término de treinta días.

Villanueva de Cameros 14 de Julio de 1891. — El alcalde, Ramón Pérez.

— La de id. id. de Ardales (Málaga). Dotación 1.500 pesetas anuales cada una por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Agosto al alcalde D. Juan Méndez.

— La de id. id. de Villalvilla (Madrid). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Agosto al alcalde D. Pedro Casanova.

— La de id. id. — por renuncia — de Benamocarra (Málaga). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Agosto al alcalde D. Eduardo Alba.

— La de id. id. — por renuncia — de Vezdemarbán (Zamora). Dotación 812 pesetas anuales por la asistencia de 67 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Agosto al alcalde D. Fernando Temprano.

— La de id. id. — por renuncia — de Villardondiego (Zamora). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Agosto al alcalde D. Longinos Serrano.

— La de id. id. de Valverde de la Vera (Cáceres). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Agosto al alcalde D. Luis Domínguez.

— La de id. id. — por renuncia — de Alginet (Valencia). Dotación 925 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Agosto al alcalde D. Francisco Boch.

— La de id. id. — por segunda vez — de Navarrete (Teruel). Dotación 371 pesetas anuales por Beneficencia y 1.375 pesetas de iguales con 150 familias pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Tomás Láinez.

— Las dos de id. id. de Obón (Teruel). Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia y 1.500 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Tomás del Río.

— La de id. id. — por renuncia — de Murillo de Gállego

(Zaragoza). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Nicolás Coronas.

— La de id. id. — por segunda vez — de Porto (Zamora). Dotación 250 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Agosto al alcalde D. Esteban Tomás.

— La de id. id. — por defunción — de San Agustín (Madrid). Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Agosto al alcalde D. Patricio Sanz.

— La de id. id. de Barajas de Madrid (Madrid). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 50 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Agosto al alcalde D. Mariano Sevillano.

— La de id. id. — por renuncia — de Dolores (Alicante). Dotación 999,50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y enfermos de la cárcel, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Pascual Martínez.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Berrocalejo (Cáceres). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Agosto al alcalde don Juan García.

— La de id. id. de Esparragalejo (Badajoz). Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Agosto al alcalde D. José Gómez.

— La de id. id. — por segunda vez — de Olocau (Valencia). Dotación 500 pesetas por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Agosto al alcalde D. Andrés Zuriaga.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Tollox (Málaga). Dotación 1.875 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres, que no excederán de 450, y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Agosto al alcalde D. José del Río.

— La de id. id. y farmacéutico — por terminación de contrato — de Granátula (Ciudad-Real). Hab. 2.531. Dotación 999 y 750 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 300 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Agosto al alcalde don Juan González. El contrato se parará por cuatro años y con arreglo ya al nuevo reglamento del 14 de Junio de 1891.

— La de farmacéutico — por renuncia — de Casatejada (Cáceres). Dotación 3.375 pesetas anuales por la asistencia de todo el vecindario. Solicitudes hasta el 13 de Agosto al alcalde D. Hilario Benito.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Nicasio López Delgado. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Joaquín Camps y Alomar. — Id. id. id.

D. Rafael Ruiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. José Selma. — Suscrito SIGLO desde 1.º Julio y pagado fin Junio del 92.

D. Francisco Sánchez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Fermín Elorriaga. — Id. id. id.; remitido lo que pide día 11.

D. Benito Ruiz. — Id. id. id.

D. Luis Huertas. — Id. SIGLO fin Enero del 92; contestado.

D. Domingo Agustí. — Suscrito SIGLO desde 1.º Enero y pagado fin Diciembre del 91; remitido los números día 11.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. José Pasantino. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 91.
D. Perfecto Conde. — Id. id.
D. Francisco Conde. — Id. id.
D. Antonio García Martín. — Recibida la segunda libranza, con lo cual tiene usted pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Ceferino Rodríguez. — Recibida su carta; puede usted hacer el pago como indica.
D. Jerardo Salmerón. — Pagado SIGLO fin Abril del 92.
D. José Gómez Navarro. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 91.
D. Antonio Soler Ribó. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Arturo García Asensio. — Recibida su carta y libranza.
D. Anastasio Campelo. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido lo que pide día 12.
D. Juan Zarzoso. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Eulogio López. — Recibida su carta.
D. Valentín Martínez. — Id. id.
D. Julio Altabás. — Id. id.
D. Ceferino Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. José Llangot. — Id. id.
D. Antonio Muñoz (Santo Domingo). — Id. SIGLO fin Abril del 92.
D. Enrique Sanz Tejada. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
D. Luis Martí (Zaragoza). — Suscrito SIGLO desde 1.º Julio y pagado fin Junio del 92.
D. Manuel Sarabia. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Sancio Ruiz y Luis. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.
D. Matías Ballarín. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. José Sánchez Pastrana. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; lo que pregunta se publicó en la semana anterior.
D. José María Llaguno. — Id. SIGLO fin Octubre del 91.
D. Julio Bañón. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Basilio del Barrio. — Id. id. id.; remitido número que pide.
D. Manuel Quintanilla. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Dionisio Sánchez. — Id. SIGLO fin Junio del 92.
D. Pablo Garaicoechea. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Pascual Altabás. — Recibido el artículo.
D. Tomás Aguado. — Id. su carta.
D. Arturo Bizcarri. — Id. id.
D. Estandislo de Furundarena Labat. — Id. id.
D. Doroteo Izquierdo Nieto. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Atilano Andrés Bravo. — Recibida su carta.
D. Gregorio Suárez. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.
D. Atanasio Montero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Esteban Pujol. — Id. id.
D. Carlos Voisins. — Id. SIGLO fin Noviembre del 91.
D. Rafael Mejías. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.
D. Policarpo Molina. — Id. id.
D. José Vidal García. — Suscrito SIGLO desde 1.º Julio y pagado fin Junio del 92.
D. José Morcillo. — Pagado SIGLO fin Febrero del 92.
D. Antonio Arias (Arroyo). — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA tercer plazo.
D. Luis Valls. — Id. SIGLO fin Mayo del 92.
D. Lucas López. — Remitido lo que pide día 14.
D. Mariano López. — Remitido número que pide día 15.
D. Lino Vivas. — Recibida su carta.
D. Juan Degregorio. — Contestado particularmente día 17.
D. Enrique Herráez. — Recibido el artículo.
D. Emilio Moreno. — Id. id.
D. Manuel Fernández González. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Dionisio Asensio. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Basilio de Torres. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Lorenzo de la Cruz Pérez. — Id. SIGLO fin Junio del 92.
D. Antonio Echeverría. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Eustaquio Tutor. — Id. id. id.
D. Román Lozano. — Suscrito SIGLO desde 1.º Julio; remitido lo números día 16.
D. Enrique Lemus. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Emilio García Notario. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.
D. Felipe Azcarreta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; entregadas á mano las obras que pide.

D. Emiliano García Mena — Suscrito SIGLO y pagado fin Junio del 92.
D. José Brabo Gonzalo. — Id. y pagado fin Septiembre del 91.
D. Ladislao Vecino. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 91.
D. Adrián Vazquez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Basilio Baena. — Id. BIBLIOTECA tercer plazo del 91.
D. Joaquín Iglesias. — Recibida su carta; queda usted complacido.
D. Aurelio Marrón. — Id. id.
D. Anselmo Pomar. — Id. id.
D. Angel Avilés. — Remitido número que pide.
D. Isidro Abente. — Id. id.
D. Federico Jiménez Sierra. — Id. id.
D. Rafael Lopez Arenas. — Recibido el artículo.
D. Donato Palomares. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.
D. Javier Blanco. — Remitido números que pide.

CHOCOLATES Y CAFÉS
DE LA
COMPAÑÍA COLONIAL
—
TAPIOCA, TÉS
37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
DEPÓSITO GENERAL
CALLE MAYOR, 18 Y 20
MADRID

Enfermedades del Estómago
PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL
Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.
BARQUILLO, 1, FARMACIA

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO
INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICO
POR EL DR. JULIO GROSSER
TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMÁN Y AUMENTADO
por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:
Acetal. — Acido crisofánico. — Acido esclerotínico. — Adonis vernalis. — Adonidina. — Aloina. — Anda-assu. — Antihidropina. — Antipirina. — Arbutina. — Arenaria rubra. — Aseptol. — Blatta orientalis. — Boldo. — Bromal. — Bromoformo. — Cocaina. — Convallaria maialis. — Cotoína. — Crisarobina. — Duboisina. — Eanapoleína. — Esparteína. — Euphorbia pilulifera. — Gelsemium sempervirens. — Geochamaec. — Hamamelis virginica. — Hazelina. — Helenina. — Hipnono. — Hopeína. — Hidrastis canadensis. — Ictiol. — Iodol. — Jequirity. — Kairina. — Kola. — Kumis. — Lanolina. — Mentol. — Morrhual. — Naftol. — Papaina. — Paraldehyde. — Pereirina. — Picrolitina. — Pichi. — Pilocarpina. — Pilocarpidina. — Piridina. — Pisacidia erythrina. — Podofilino. — Poliporus senex. — Quebracho. — Queratina. — Resorcina. — Talina. — Terpina. — Terpinol. — Timol. — Traumaticina. — Tripolita. — Tripsina. — Uretano. — Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓSIAS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.— Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

PARIS, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

Jarabe Digital de

LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

contra las diversas, Afecciones del Corazon, Hydropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de

ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

KRAUSSER y KOEBERLIN, NUREMBERG. BAVIERA

FÁBRICA DE PRODUCTOS ELÉCTRICOS PARA EL USO MÉDICO

Se envian CATÁLOGOS ilustrados franco y gratis.

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de BAUMÉ con la HABA de SAN-YGNACIO

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, plorosis, estimulante enérgico del estómago, 3 á 5 gotas segun la prescripción medica antes de las dos principales comidas.— l'NECIO: el frasco conta gotas, 3 fr.

Farmacia GIGON: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivos, muy digestivos. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericas, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

Las Personas que conocen las

PILDORAS DE HAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente a volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral DE P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisunas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes. (Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

CONTREXÉVILLE

Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública

Soberana y sin igual para curar:

GOTA, ARENILLAS, DIABÉTES, ENF^{des} DEL HÍGADO, VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Desfile general. = Sección de Madrid: Del empleo de la sonda para el diagnóstico de las enfermedades del estómago. = Sección profesional: El reglamento para el servicio benéfico-sanitario de los pueblos del 14 de Junio de 1891. = El reglamento Silvela-Castel. = Una opinión más. = El reglamento de partidos médicos. = Sobre el proyecto de ley de Sanidad. = Sanidad Marítima. = Sección práctica: Clínica de las enfermedades del estómago. = Prensa médica: *Extranjera*: I. Tratamiento de las enfermedades de las vías urinarias. = II. Incisión del ángulo irideo. = III. Amigdalotomía y hemorragia. = IV. Tratamiento de la incontinencia de orina. = V. Un procedimiento de investigación de la bilis contenida en la orina. = Sección oficial: Cuerpo de Sanidad Militar. = Sociedades científicas: Real Academia de Medicina. = Comunicado: La laparo-histeropaxia. = Consultorio. = Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. = Crónica. = Folletín: Biografía de médicos ilustres. = Estafeta de partidos. = Vacantes. = Correspondencia. = Boletín bibliográfico. = Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

DESFILÉ GENERAL

Lo acentuado de los calores primeros que desde la segunda quincena de Junio se han dejado sentir de un modo extraordinario en Madrid, han justificado este año lo súbito y simultáneo de lo que pudiera llamarse el desfile veraniego. Los enfermos han anticipado sus épocas de curación en las aguas minerales y los médicos sus vacaciones y sus viajes de descanso.

Las Academias y los periódicos han cesado en su movimiento de actividad, y todo el mundo piensa tan sólo en aprovechar los dos meses caniculares,

FOLLETIN

BIOGRAFÍA DE MÉDICOS ILUSTRES

Dr. D. Diego Argumosa.

Si las inapreciables dotes que le adornaban, los merecimientos que le enaltecían, el justo renombre que como sabio gozaba en la Europa científica; en una palabra, si el astro luminoso de su potente y clara inteligencia pudiera proyectar uno de sus más débiles rayos sobre nuestro raquítico cerebro, ¿quién sabe si haciendo un supremo esfuerzo conseguiríamos, no ya delinear el carácter científico y moral del Dr. Argumosa, sino presentar en confuso tropel todas las bellísimas cualidades que le distinguían! Pero el ánimo decae y las fuerzas se agotan al considerar la improba tarea que nos hemos impuesto: sí; que la elevada personalidad que hoy nos ocupa merecía, justo es confesarlo, un biógrafo que por sus especialísimas cualidades le fuera dable girar en la esfera que al ilustre anatómico le era propia, el mundo de la ciencia, el oasis de la sabiduría que tan acreedor le hizo á la idea que todos de él tenemos formada; idea abstracta, pero perfecta en verdad: la idea de lo imperecedero, lo eterno, lo inmortal.

¡Lo inmortal! Palabra sacrosanta, vinculada en los héroes y en los sabios.

La materia sufre la desorganización á que está sujeta por las leyes de naturaleza, dando vida y alimentando otros seres, ya animales, ya vegetales, que viven y se organizan á expensas de la descomposición ó disgregación

quién en prevenirse y reforzar su salud para el temido empeoramiento del otoño y del invierno, y quién en aumentar el caudal de sus medios y sus recursos en viajes instructivos y en el mayor vagar que da para el estudio la época del verano, pertrechándose para las luchas del invierno.

La suspensión de las sesiones en los Cuerpos colegisladores parecía la señal esperada para la desbandada general. Quien quiera, de hoy en adelante, noticias científicas, consultas por notabilidades ó visitas de clínicas ó enfermos, no busque estas cosas en Madrid, ó mejor dicho, búsquelas en todas partes menos en Madrid.

Si al considerar el comienzo de este compás de espera volvemos los ojos á la campaña del anterior invierno, tendremos que reconocer que ha sido una de las menos fructíferas para nuestra profesión y para la ciencia, pues ni está señalada por la aparición de libros notables, ni se recordará por el interés de las discusiones académicas, ni deja en la memoria otra cosa que el recuerdo triste del fracaso de Koch en la esfera de la ciencia y las controversias y el acaloramiento levantados á consecuencia de la aparición del reglamento de partidos, tan solicitado durante tantos años por todos, y motivo hoy de

molecular; el *caro data vermis*, que con sin igual exactitud y poesía definió el gran santo filósofo.

Pero el espíritu, la inteligencia, aunque muera en sus manifestaciones externas, queda latente, pero visible, como imperecedero recuerdo para quien sabe admirarle; es algo así como fantástica sombra que, irguiéndose potente y dominadora, marca á las generaciones futuras todo lo grande, todo lo inmenso del pasado, y señala el derrotero para el porvenir á los que han de sucederle en el árido camino de la vida. El espíritu de Argumosa vive para todo el que pudo apreciar sus cualidades morales y científicas, como para los que, con menos suerte, sólo le conocemos por sus obras, modelos de erudición y originalidad en el fondo, sobriedad en el lenguaje y riqueza en los detalles.

Nació nuestro biografiado en el Puente de San Miguel, provincia de Santander, el 10 de Julio de 1792; era hijo de D. Juan, distinguidísimo médico conocido en toda la provincia, y titular que fué por largos años de la villa de Suances. Hizo sus primeros estudios con notorio aprovechamiento en la célebre Universidad de Alcalá de Henares, adquiriendo el título de bachiller en Filosofía el año 1814; en esta fecha se trasladó á Madrid, cursando los estudios que comprendía la carrera de cirujano, la que terminó el año 1820, no sin haber practicado antes en los hospitales militares de Burgos y Santander y merecido distinciones honrosísimas, justo premio á su laboriosidad y aplicación, representadas por quince calificaciones de sobresaliente, correspondientes á otras tantas asignaturas de la carrera; terminando ésta con una brillante oposición al premio de reglamento, que obtuvo á propuesta de la Junta esco-

la ruda campaña de que nuestros lectores son testigos.

Como fracasos pueden considerarse ambos, pero en el uno y en el otro no podría negar ni aun el más exigente y descontentadizo un carácter estimable que les es común: la buena voluntad. Curar la tisis y curar los males que á los médicos aquejan, son empresas muy análogas por lo que tienen de difícil y por lo que tienen de necesarias; no es, pues, de extrañar que Koch y Silvela hayan puesto manos á ella, así como tampoco que no lo hayan hecho con todo el éxito que su renombre hacía esperar y que los necesitados de alivio exigen con impaciencia.

Pero de que pronto se olvidarán las decepciones para seguir en busca del ideal es buena muestra, además de lo que la experiencia nos tiene enseñado, el ruido que empieza á hacerse por los periódicos de noticias en favor de un nuevo tratamiento curativo de la tisis, el de el Dr. Lannelongue, por medio del cloruro de zinc, y sobre el cual aún no tenemos detalles suficientes.

DECIO CARLÁN.

MADRID 19 DE JULIO DE 1891

DEL EMPLEO DE LA SONDA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

Al leer la mayoría de los folletos y de los artículos que se escriben desde hace dos ó tres años sobre las gas-

trópatías, parece que hemos llegado á la perfección, tanto en el diagnóstico como en el tratamiento de las afecciones gástricas. En la mayoría de esos trabajos se dice que á todos lo que sufren esta clase de enfermedades y no tienen hematemesis, se les debe de dar el alimento de prueba de Ewald ó cualquier otro, extraerlo á la hora y determinar la cantidad de ácido clorhídrico. El análisis da en muchos casos exceso ó defecto, y con eso consideran terminada la observación del enfermo; puesto que con llamarle hiper ó hipoclorhídrico tienen el diagnóstico, y en el tratamiento no hacen más que dar alcalinos á los primeros y ácido clorhídrico á los segundos, sin molestarse en pensar sobre la causa productora de las alteraciones secretorias. Con esto se ha sustituido la noción aún más vaga de dispepsia, y puede decirse que ése es todo el adelanto que tanto ensalzan los que no van más adelante; porque respecto á úlcera redonda y cáncer estamos como estábamos, tanto en su patogenia como en los síntomas y el tratamiento, y de las neurosis gástricas más vale no hablar, porque ahí se agrupan todos los enfermos que no se sabe lo que padecen. Ya sé que dirán que además se analiza el poder absorbente por medio del ioduro potásico y el motor por el salol; pero nada nos autoriza á comparar la absorción de los albuminoideos con la de una sal soluble, y, por lo tanto, no se puede conceder importancia á la prueba del ioduro, y la del salol sólo tiene interés en pocos casos. Si añadimos á todo esto que seguimos ignorando casi todo lo que se refiere á la digestión de los albuminoideos (como demostraremos en el próximo número) y que no se tienen en cuenta los trastornos que puede determinar el empleo del ácido clorhídrico á altas dosis, se comprenderá lo descaminados que van los autores de los trabajos citados al dar por resueltos los problemas que nos pueden presentar los enfermos de estómago.

Creemos que es muy perjudicial para el progreso de la

escatimarle y que ha hecho su nombre imperecedero en los anales de la Cirugía.

Este importante aunque modesto cargo le sirvió de escabel para ascender á la elevada misión del magisterio, siendo nombrado catedrático de Cirugía médica de la Facultad de Madrid en 9 de Abril de 1829. Los importantes trabajos por él llevados á cabo durante los dilatados años que desempeñó dicha cátedra; la revolución científica que inició en el arte de la Cirugía, inventando procedimientos operatorios y modificando los existentes, es harto conocida de todo el que se ha dedicado poco ó mucho á la profesión médica, y de cuyos importantes trabajos daremos una ligera idea en párrafo aparte.

Dicha cátedra la estuvo desempeñando hasta el año 1852, en que fué trasladado á la de Clínica quirúrgica, poco antes de su jubilación, que solicitó y le fué concedida en 27 de Enero de 1854.

Las condiciones de carácter que le adornaban hacían resaltar más y más las científicas, pues que si en alguien fuera disculpable el orgullo, indudablemente en Argumosa hubiera sido justificado; lejos de esto, su modestia era tan exagerada, que no podía con paciencia escuchar una frase en su elogio, ni ver estampado su nombre en un periódico ó obra de Cirugía. Esta bella cualidad moral le granjeó las simpatías y el cariño entre sus discípulos, para quien era, más que maestro, padre amantísimo, aunque sobradamente severo.

Tal era su severidad y el culto que rendía á la enseñanza, que una anécdota creo podrá dar clara idea de su entereza de carácter y moralidad de principios.

Llegados los exámenes del curso de 1845, le fué re-

lástica y de gobierno de la Escuela, fallo confirmado en real orden de 21 de Agosto del mismo año.

Ya antes, en los promedios de la carrera, hizose acreedor á ser nombrado colegial interno de las clínicas de San Carlos, cuya plaza desempeñó hasta que, con la misma brillantez que en los demás exámenes, obtuvo primero el título de bachiller en Cirugía médica el 20 de Diciembre de 1819, el de licenciado en 31 de Julio de 1820 y el de doctor en la propia Facultad el 2 de Septiembre del mismo año.

No cumplía el año de su doctorado cuando sus ya relevantes méritos le hicieron acreedor á la plaza de catedrático interino del Colegio de Cirugía de Burgos, nombramiento llevado á efecto á propuesta del Tribunal del Protomedicato Supremo de Salud pública, y el que desempeñó hasta el primer tercio del año 1823.

La profundidad de sus conocimientos, su afable trato y distinción no habían de pasar desapercibidos á las autoridades de Burgos, las que le honraron con el nombramiento de individuo de la Junta provincial de Sanidad, que tan acertadamente como sabía hacerlo desempeñó hasta el día de su salida de aquella población, que tuvo que abandonar para posesionarse de la plaza de disector anatómico del Colegio de San Carlos para que fué nombrado (1823).

Conociendo las aptitudes del Dr. Argumosa, y que todo el mundo científico le concedió, fuera ocioso señalar los importantes trabajos que llevó á cabo en la Facultad de Medicina en las salas y gabinetes anatómicos, trabajos que habían de redundar en beneficio de la humanidad y de la ciencia, y que hubieron de darle días de gloria en vida, y la fama póstuma que nadie ha podido

especialidad el tratar las cuestiones de ese modo; porque se escribe tanto en todas las ramas de la Medicina, que el médico general no puede conocer al detalle lo referente á cada una de ellas, y al leer uno de esos trabajos, ó lo toma en serio y envía sus enfermos á los especialistas, ó procura hacer por sí mismo todos los análisis que le indican, perdiendo lastimosamente el tiempo, para convencerse al fin que en todo aquello no tiene interés práctico sino el averiguar si hay ó no alteración en la cantidad de ácido clorhídrico. Como esto lo deben de hacer por sí mismos todos los médicos, del mismo modo que todos sabemos calentar una orina y añadirle un poco de ácido nítrico, para ver si contiene albúmina en cierta cantidad, nos proponemos exponer aquí el método más sencillo para determinar la cantidad de ácido clorhídrico de un jugo gástrico, con el objeto de que, siendo esto del dominio vulgar, procuren averiguar los especialistas lo muchísimo que falta, en vez de dejar correr los años, entusiasmados con lo poco que se sabe.

La sonda nos puede servir para apreciar el volumen del estómago y el llamado quimismo estomacal.

Siempre que haya interés en conocer el volumen del estómago, debemos introducir la sonda para llenarlo de agua ó de aire. La mayoría de los autores aconseja el empleo del aire, poniendo el extremo exterior de la sonda en comunicación con la pelota de un pulverizador ordinario; pero creemos que es más útil el llenarlo de agua, porque así se puede medir la cantidad de agua introducida y se limita mejor la extensión que ocupa el estómago, por ser más fácil el diferenciar el sonido que se obtiene por percusión sobre los intestinos del que produce el estómago lleno de aire. Antes de la introducción de la sonda se deben fijar bien los límites de la macidez hepática y del sonido timpánico del estómago é intestinos estando el enfermo sentado, para que sea fácil el tener seguridad de la extensión que ocupa el es-

tómago. En los individuos delgados, que tienen dilatación gástrica, suele formar el estómago lleno de agua un relieve tan marcado al través de las paredes abdominales, que basta la inspección para determinar con seguridad los límites del mismo.

Se ha supuesto por algunos que en los casos de insuficiencia del píloro podría pasar el agua á los intestinos; pero á esto podemos contestar que con mayor facilidad se escaparán los gases y que no nos ha sucedido en ninguno de los muchísimos casos en que hemos empleado este medio. No hay ningún otro tan seguro para diagnosticar las gastro-ectasias, porque podemos medir con exactitud la capacidad gástrica y seguir el contorno de la gran corvadura. Ya se sabe que el volumen del estómago varía mucho dentro del estado fisiológico, pero como medidas absolutas que denotan la dilatación patológica se indican la cabida superior á 1.500 c. c. y el descenso de la gran corvadura por debajo del ombligo, siempre que se extienda bastante á la izquierda y á la derecha del mismo; porque hay estómagos verticales que, sin estar dilatados, llegan por debajo del ombligo en la línea media y se dice que á veces permanecen en esa situación vertical aun llenándolos. No hemos visto ningún caso de esa especie y dudamos de que existan, porque en los casos en que hemos encontrado el estómago en posición casi vertical, se ha podido demostrar que tomaba la horizontal al llenarlo de agua, y este movimiento ascensional del píloro nos sirve en muchas ocasiones para diagnosticar las neoplasias del mismo. En el cadáver se demuestra muy bien el cambio de posición del píloro después de la repleción del estómago. Se dice que hay gastro-ectasia, aun sin llegar á estos límites, cuando un estómago grande es impotente para digerir bien y no tiene aptitud para hacer pasar su contenido al intestino de un modo regular.

Se ha abandonado por completo el método de introdu-

comendado un alumno por el célebre hombre público Mendizábal, que á la sazón era ministro, y en la carta le decía que no sólo deseaba que saliera aquél aprobado, sino que le diera nota.

El alumno no debió ayudar en mucho ni en poco á su recomendante, puesto que salió reprobado, y Argumosa le contestó con esta lacónica, aunque expresiva carta:

Muy señor mío: Ni su recomendado ha podido hacer menos, ni yo he podido hacer más; ha salido reprobado.

Su afectísimo amigo,

DIEGO DE ARGUMOSA.

Este rasgo retrata el carácter de Argumosa, é indica, por una parte, la severidad y recta justicia que presidían á todos sus actos, y por otra, la gran estimación en que tenía el puesto que ocupó en el Profesorado, y lo que gustaría de honrarle cuando trataba desde su sillón de catedrático, si no con desprecio, al menos con indiferencia á quien con tanto orgullo ocupaba la poltrona de un Ministerio, que de tanta reputación gozaba como estadista, y era al mismo tiempo el ídolo, no sólo del pueblo de Madrid, sino de España entera.

Su reputación como cirujano y la justa fama que adquirió como catedrático le elevaron á puestos honrosísimos y comisiones difíciles y delicadas. Fué nombrado individuo de la Comisión de la Academia de Medicina y Cirugía para estudiar los casos sospechosos de cólera que se presentaron en Madrid en Junio de 1834, siendo ponente de dicha Comisión, lo que le dió margen para redactar un luminoso informe que fué justamente celebrado, no sólo por los hombres de ciencia, sino también por los altos Poderes del Estado.

En 31 de Diciembre de 1836, siendo cirujano mayor de los Hospitales generales, fué nombrado presidente de la Comisión encargada de la reforma de reglamentos en el arte de curar, haciendo dimisión de aquel cargo en el momento de dar por terminada su difícil tarea; siendo de notar que durante los años que lo desempeñó cedió generosamente el sueldo que le correspondía en beneficio de la hospitalidad.

Era académico numerario de la Real de Medicina y Cirugía, siendo presidente á la sazón de aquel docto Cuerpo consultivo el sabio Hernández Morejón; fué vocal de las Juntas tanto provincial como municipal de Sanidad; académico corresponsal de las de Medicina y Cirugía de Coruña, Barcelona, Salamanca, Sevilla, Valladolid, Granada, Mallorca y México; socio corresponsal de las Academias científicas de Atenas, Munich, París y otras muchas, que sería prolijo enumerar.

Una de las comisiones importantes que le fueron encomendadas, é indudablemente la que le hubiera dado la patente de distinguido cirujano si para entonces no hubiera tenido dadas pruebas señaladas de serlo, fué la que recibió en 11 de Noviembre de 1835, de orden del tercer Juzgado de primera instancia, para reconocer, en unión de los Sres. D. Mateo Seoane y D. Maximiano Gómez, á Sor Patrocinio, monja profesa del convento del Caballero de Gracia, y célebre por la parte tan activa que tomó durante largos años, tanto en las contiendas políticas, como en las intrigas palaciegas. Esta monja era conocida por todos con el sobrenombre de *Monja de las llagas*, título que debía á las que tenía abiertas en varias partes del cuerpo, sostenidas por sustancias irritantes, y que el vulgo, tan dispuesto siempre á creer

cir en el estómago una sonda inglesa para tocar su extremidad al través de las paredes abdominales y saber de este modo el punto á que corresponde la curvatura mayor; porque se ha demostrado que la sonda puede llevar al estómago hacia abajo en forma de dedo de guante, y por la poca luz que daría en los casos de estómagos verticales.

El objeto preferente del sondaje estomacal consiste en sorprender la digestión en sus diversos tiempos, para ver el modo como se realiza. Es indudable que por este medio se ha de llegar á conocer todo lo relativo á la fisiología y á las alteraciones patológicas de la digestión, cuando se haga mejor uso del que se ha hecho en los diez últimos años de un procedimiento que nos permite seguir paso á paso las modificaciones de la secreción gástrica bajo el influjo de su excitante normal, y de las transformaciones que el jugo gástrico produce en los alimentos.

La manera de extraer y analizar el jugo gástrico es muy sencilla. Se hace tomar en ayunas unos 250 gramos de té caliente con 2 onzas de pan bien masticado ó reblandecido en el té, y suponiendo que se hayan obtenido antes en el enfermo todos los datos de palpación, percusión, etc., se prepara un jarro con agua templada (medida), una jofaina para recoger el líquido que se ha de analizar, una vasija cualquiera para echar el agua que salga del estómago, y una sábana para que no se mojen el médico ni el enfermo: el instrumental se reduce á un tubo de Faucher y un embudo. Á la hora de haber tomado el té, se le hace sentar al enfermo en un sitio algo alto y se vuelve á fijar por la percusión la situación del hígado é intestinos: una vez hecho esto, se introduce con rapidez la sonda metiendo los dedos hasta las fauces, y en algunos enfermos se produce el vómito antes de que el tubo llegue al estómago; á pesar de esto, se sigue empujando la sonda hasta que llegue. Se recoge

en los sobrenatural, atribuía á causa divina, dándola una importancia que sin esto jamás hubiera tenido, hasta el punto de convertirla en consejera de los más altos personajes, siendo la causa determinante de más de cuatro trastornos políticos, cambios de Gobierno y de graves disgustos en una aristocrática y augusta mansión. La verdad se abre camino, y aquella farsa indigna, aquella comedia había de terminar, y terminó gracias á la intervención de D. Diego Argumosa, quien después de declarar que las úlceras eran curables, lo demostró prácticamente; pues encargado de la asistencia, desplegó una actividad tal, no sólo para aplicar al caso todos los vastos conocimientos que poseía, sino para establecer una severa vigilancia al lado de la simulada enferma, que dió por resultado la completa curación de las célebres úlceras.

Modesto por naturaleza y enemigo de la pompa y vanidades á que tan afectos son aquellos que de ellas han menester para que los conozcan, no hizo ostentación de las condecoraciones con que estaba agraciado; únicamente, según el aserto de sus discípulos y amigos, pendía del ojal de su levita la que en la clase médica es equivalente ó representante de la laureada de San Fernando, esto es, la de Epidemias, que la ganó con exposición de su vida en la campaña sanitaria contra el cólera de 1833 y 34, cuyo honor le fué concedido diez años después, el 23 de Noviembre de 1844.

Tantas y tan relevantes cualidades, lógicamente no sólo habían de hacerle acreedor á ocupar en el mundo oficial las más elevadas posiciones dentro de su profesión, sino que su reputación como cirujano distinguido hubo de trascender á todas las capas sociales, donde era

en la jofaina lo que ha salido por dentro y fuera del tubo, y con esto termina la primera parte de la maniobra, que es la más molesta para el enfermo. En otros casos no bastan los esfuerzos de vómito que hacen los enfermos por la sensación que les produce la sonda, y se recurre al método de expresión de Ewald, comprimiéndoles el epigastrio al mismo tiempo que hacen el esfuerzo de vómito. Si aun esto no es suficiente, como ocurre con mucha frecuencia en los que tienen gastroectasia ó en algunos individuos muy débiles, yo les hago doblar el cuerpo hacia adelante, hasta que se coloque la boca poco más alta que el estómago, y el líquido sale al menor esfuerzo; porque con esta maniobra reducimos á muy pocos centímetros la diferencia de nivel entre el orificio inferior y la parte más alta de la sonda. Recurriendo á este medio no hemos tenido necesidad de emplear nunca la aspiración.

Una vez extraído el jugo, se pone el embudo al tubo y se echa agua, hasta que el individuo experimenta la sensación de plenitud; entonces se percute y se palpa rápidamente, para determinar con exactitud la extensión del estómago, y se deja salir el líquido. Si á pesar de experimentar el paciente la sensación de plenitud obtenemos sonido timpánico en la parte alta del epigastrio, se introduce más agua; pero esto ocurre pocas veces. Midiendo la cantidad de agua que queda en el jarro se sabe la que se ha introducido.

Si la cantidad de jugo extraído es superior á 250 ó 300 gramos, se debe suponer que el estómago no estaba vacío al tomar el alimento de prueba, y conviene lavar el estómago antes de darle el té.

Para apreciar en la sala del hospital ó en casa del enfermo si hay hiper ó hipoclorhidria, se llevan dos trocitos de papel de filtro impregnados, el uno en una solución de *rojo Congo* y el otro en *tropeolina 00*: se introducen en el jugo hasta la mitad y se ve el color que to-

considerado como un oráculo; de ahí que pobres y ricos y sus mismos compañeros solicitaran su valiosa intervención cuando de algún caso difícil se trataba. Él decidía siempre; su palabra era la última, nadie osaba hablar después; se puede decir con verdad que era el Tribunal Supremo adonde necesariamente iban todos los recursos y apelaciones en materia de Cirugía; y sin embargo, esa gloria tan legítima, que á costa de improbos trabajos y privaciones había logrado conquistar, tuvo envidiosos que se convertían en detractores de su honra científica. Recuerdo con este motivo un hecho, digno de citarse porque con él se prueba que las reputaciones bien adquiridas, cimentadas sobre base sólida, pueden cual potente muro resistir con ánimo sereno todos los embates de la maledicencia, la envidia y la maldad.

Un afamado médico de Madrid asistía á la duquesa de Alba en una grave enfermedad de carácter congestivo, y al disponer una sangría de brazo, preguntóle el duque en qué *sangrador* tenía confianza; á cuya pregunta contestó el doctor:—*Llame usted á Argumosa*.—Llegó éste, penetró en la alcoba y se limitó á colocar el vendetele é incindir la vena, siquiera sin tomar el pulso á la enferma. Una vez curada ésta, el duque remitió á Argumosa un duro en pago de su trabajo, á lo que le contestó el biografiado diciéndole que esa operación practicada por él la justipreciaba en 3.000 reales; los cuales recibió, enviándolos acto continuo como donativo á un establecimiento benéfico para alivio y socorro de los pobres. Tres motivos indudablemente le indujeron á obrar de esta suerte: primero, el de dar una lección al envidioso compañero; segundo, el velar por la dignidad

man. Si hay hiperclorhidria, el rojo Congo pasa á ser azul oscuro, y aun negruzco en los casos más exagerados. El amarillo de la tropeolina pasa á rojizo; pero lo más característico es que al secarse toma un color lila intenso. Cuando se presentan estas dos reacciones, se puede asegurar la existencia de la hiperclorhidria, porque el color lila que da la tropeolina al secarse no lo producen los ácidos orgánicos, y en una hora que se deja en el estómago el alimento de prueba no se desarrollan en cantidad suficiente para hacer tomar al rojo Congo el azul oscuro. Cuando la cantidad de ácido clorhídrico es normal (2 por 1.000), el rojo Congo toma un color azul bien marcado, pero sin tono negruzco, y la tropeolina da al secarse el color lila poco fuerte. Si hay hiperclorhidria, el rojo Congo, ó no cambia, ó toma un color como de caoba, sin llegar al azul, y la tropeolina no produce el color lila al secarse. No hablamos de los caracteres de las hiperacideces orgánicas, porque no son más que un accidente de las hiperclorhidrias.

Los papeles impregnados en estas sustancias se alteran pronto; pero todos los médicos pueden tener en su casa un poco de *rojo Congo* y de *tropeolina* en polvo, puesto que eso no cuesta casi nada, y cuando se quiere preparar las soluciones, basta echar un poco en un frasco de agua, y para los papeles, impregnar tiritas de papel de filtro en esas soluciones. La reacción con la solución del rojo Congo se hace añadiéndole unas gotas del jugo, sin calentar ni tomar ninguna precaución: las coloraciones son iguales á las obtenidas con el papel. Con la solución de tropeolina se necesita poner tres ó cuatro gotas en una cápsula, añadirle otras tantas de jugo, calentarlo lentamente, y ver si en el borde del líquido aparece el anillo lila.

Con esto basta para las necesidades de la práctica; pero no se crea que la determinación más exacta de la acidez total es difícil, pues para ello basta con tener

una solución titulada de sosa y medir con una bureta los centímetros cúbicos que se emplean para neutralizar el jugo; y si se quiere saber lo que corresponde á los ácidos orgánicos, no hay más que tratarlo por el éter y separar por decantación. Pero de todo esto puede prescindir muy bien el médico general, teniendo en cuenta que no le interesa nada para el tratamiento.

En todos estos procedimientos hay que tener en cuenta que la exactitud no sirve absolutamente para nada, porque la causa más insignificante hace que aumente ó disminuya algo la secreción de jugo gástrico y que, por lo tanto, se halle más ó menos diluido el que analizamos. Sólo se deben buscar cantidades aproximadas, y por esta razón nos podemos valer, para hacer el análisis, de los vómitos que se producen de una á tres horas después de las comidas, en los enfermos que los padecen habitualmente; sobre todo cuando el resultado de ese análisis concuerda con los síntomas clínicos más frecuentes, como son el dolor fuerte de estómago, el estreñimiento y los eructos y vómitos ácidos sin más dolor en la hiperclorhidria, y la diarrea, pesadez y distensión gaseosa del estómago, los eructos frecuentes, ácidos, de mal olor en algunas ocasiones, y la sensación de ardor ó pirosis en la hipoclorhidria. También dicen que la lengua suele estar roja en las hiperclorhidrias y cubierta de una capa saburrosa en las hipoclorhidrias, pero me parece que este hecho no es cierto.

En el próximo artículo diremos algo sobre la digestión y demostraremos que son completamente inútiles, desde el punto de vista práctico, los análisis de las sin-toninas, propeptonas, etc.

JUAN MEDINAVEITIA.

Madrid, Junio de 1891.

profesional y el prestigio de la clase médica, y por último, como demostración de que al exigir aquella cantidad no lo hizo en modo alguno impelido por el deseo del lucro, sino que fué el medio de que se valió para dejar á gran altura su reputación científica.

No es ciertamente menos digna de fijar la atención de los lectores la vida política de nuestro biografiado. En verdad que podrá parecer, si no fabuloso, muy difícil que el hombre de estudio, dedicado de continuo á los trabajos de observación, y por ende de carácter retraído, espíritu concentrado, sencillo en su trato, modesto en el vestir, de costumbres morigeradas y metódicas hasta traspasar los límites de la higiene, se lanzara á los azares, penurias y contratiempos de las luchas políticas, semillero de disgustos, tarea enojosa y solamente útil para quien pretende medrar sin hacer derroche de inteligencia, sin aportar nada al bien general, y hasta necesaria para el hombre ávido de impresiones más ó menos fugaces, más ó menos duraderas, pero sin que ninguna redunde en beneficio ó el bienestar del país; y sin embargo de estas consideraciones, Argumosa, fuera por espíritu de partido, ya por deudas de amistad que se convierten en compromisos políticos, fué alcalde segundo de Madrid por pluralidad de votos el año 1836, y diputado á Cortes en las Constituyentes de 1837. No obstante esta, al parecer, contradicción entre sus ideales y aptitudes científicas, que en justicia le hemos reconocido, y sus aficiones á la cosa pública, es lo cierto que desempeñó con el mayor esmero el cargo de concejal, administrando á conciencia los intereses de sus convecinos, y el de diputado á Cortes, terciando repetidas veces en los debates parlamentarios, sobre todo

en aquellas cuestiones que por su profesión estaba obligado á entender y en las que se creía en el deber moral de intervenir. Y no dudamos un solo momento que si las dotes oratorias del Dr. Argumosa estaban en razón directa con las que le distinguían como escritor científico, sus discursos en el Parlamento serían abundosos de ciencia, llenos de erudición, de lenguaje correctísimo y revestidos de la seriedad propia de su carácter; no obstante, tampoco omitía, cuando lo creía necesario, la nota cómica, hasta rayar en lo incisivo. Buena prueba de ello es su folleto titulado *Filosofía médica militante*, que produjo una verdadera revolución en la Facultad de Medicina, dando lugar á que se le formara expediente y se le suspendiera de empleo; en el cual folleto atacaba dura, aunque en cierto modo justamente, no sólo ideas, sino personalidades que hubieron de darse por ofendidas, determinando con estas luchas intestinas (valga la frase) la resolución gubernativa de que hemos hecho mención, y cuyas tristes consecuencias tan de cerca tocó nuestro biografiado.

Muchos otros folletos, inéditos todos, dignos de mención por su mérito científico, pudiéramos citar, si los estrechos límites de este artículo nos lo permitieran. *Certamini ad pramio*, que trata *De uteri hemorrhagiis, causis et curatione*; *Historia patologicae latius scripta*; *De secretionibus*. La tesis de su doctorado, que trata *De prognosis in febrilibus acutis*; otro opúsculo con el que aspiró al premio del grado de bachiller, titulado *De ossium formatione ipsorumque usu*, y tantos folletos é historias clínicas que sería prolijo enumerar, son otros tantos modelos de ciencia, erudición, estilo literario y profundo conocimiento de la lengua latina.

SECCION PROFESIONAL

EL REGLAMENTO

PARA EL SERVICIO BENÉFICO-SANITARIO DE LOS PUEBLOS
DEL 14 DE JUNIO DE 1891

(Crítica del mismo)

CARTAS AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON FRANCISCO SILVELA
MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN

Extraño le ha de parecer á V. E. que un médico de partido se atreva á llamarle la atención acerca del reglamento que para el servicio benéfico-sanitario de los pueblos acaba de publicarse en la *Gaceta de Madrid* y periódicos profesionales; pero no dudo que, comprendiendo la transcendencia é importancia del mismo, se hará cargo de cuantas observaciones me voy á permitir hacerle, sin que mi ánimo sea mortificar á V. E. en lo más mínimo, pues comprendo desde luego sus buenos deseos hacia la clase á que pertenezco, y si me he decidido á escribirle es, entre otras razones, porque á ello nos invita el director de este periódico, como parte interesada que somos en el mismo.

Yo desearía, en el examen y crítica que me propongo hacer del referido reglamento, interpretar fielmente los deseos de mis compañeros de profesión, los que sin duda alguna, lejos de considerarse favorecidos, y de enhorabuena como se ha dicho, ven con disgusto que el nuevo reglamento les dejó, con corta diferencia, en la misma situación que el anterior de 1873, del cual no se distingue más que porque contiene algunos más artículos. Y es que las clases médico-farmacéuticas, Excmo. Sr., desean hace tiempo que se haga un reglamento en el cual, á la vez que se les imponga deberes, se garanticen de una manera justa y formal sus derechos; quieren que los reglamentos obliguen de igual modo á los Municipios y á los profesores al cumplimiento de lo que las leyes determinan; su aspiración constante es la de que por V. E. se forme un reglamento de manera que el servicio be-

Sólo nos resta dedicar unas frases de elogio y admiración á la obra clásica de Cirugía, titulada, con la modestia inherente á todo cuanto salía de su pluma, *Resumen de Cirugía*, siendo una verdadera obra de valía, en la que sintetizó todos sus conocimientos en Anatomía, tanto descriptiva como patológica, y puso de relieve su inapreciable saber en Cirugía operatoria: no se sabe qué admirar más en su gran obra, que grande es, si no en volumen, en los tesoros que encierra, si las ideas vertidas ó la concisión y claridad con que las expone. Buen ejemplo de esto es la segunda ó tercera lección, en que trata de un asunto verdaderamente elemental, ó sea las posiciones del bisturí; dicho con tanta sencillez, al par que exactitud matemática, que el alumno no puede menos de entenderlo sin necesidad de consultar las láminas.

No hemos de detenernos mucho en presentar á Argumosa como innovador en procedimientos operatorios, pues harto conocidos son éstos de la generalidad de los médicos; todas, absolutamente todas las obras de Cirugía nacionales y algunas extranjeras dedican capítulos al eminente cirujano español, aceptando como buenos sus procedimientos y anteponiéndolos á los clásicos; sólo si recordáremos, pues justo es hacerlo así, algunos de los más conocidos, cuales son: la modificación del método elíptico en las amputaciones, que le llamó método *circular oblicuo*; la amputación supra-maleolar por el sitio de elección, en el que usaba y aconseja un procedimiento mixto, pues además de seccionar la piel, se forma colgajo con la porción de ésta que cubre la tibia; y el procedimiento de amputaciones del muslo por la contigüidad: además llevó á cabo reformas uti-

nífico-sanitario de los pueblos sea una verdad, y no suceda lo que hasta ahora, que por unos y por otros, Ayuntamientos y profesores, se dé este servicio de una manera incompleta, cometándose muchos abusos que deben desaparecer cuanto antes, si ha de estar bien atendido este servicio.

Hace tiempo que los Gobiernos comprendieron la necesidad de que á las familias pobres de los diferentes Ayuntamientos se les proporcionase asistencia facultativa gratuita en sus enfermedades, y al efecto hanse publicado diferentes reglamentos para que así se haga: lo mismo unos que otros fijan las reglas para que dicho servicio se cumpla; pero en todos ellos se advierte que mientras á los profesores se les imponen varias obligaciones, á los Ayuntamientos se les deja en completa libertad para fijar las condiciones de dicho servicio y las cantidades que han de satisfacer por el mismo. Y no se diga que para realizarlo era preciso privar á los Ayuntamientos de sus atribuciones y de la autonomía que deben tener para nombrar á los encargados de desempeñar el servicio benéfico-sanitario de los pueblos, pues V. E. tiene más derecho á imponerles obligaciones á los Ayuntamientos que á los profesores, porque poseemos un título para ejercer libremente la profesión y para aceptar ó no las condiciones que se nos propongan. Este asunto es el fundamento principal que debe servir de base á cuantos reglamentos se hagan, y como el actual no participa de este criterio, de ahí el que el servicio benéfico-sanitario de los pueblos no será igual en todos los de España. Es más; los profesores deseamos, y acaso con perjuicio de nuestros intereses y de la independencia, que debemos apreciar más que aquéllos, que los reglamentos referentes á este servicio impongan bases fijas á los Ayuntamientos para que éstos no sigan, como hasta aquí, abusando de los profesores: mientras esto no se verifique, los reglamentos tendrán que ser recibidos con desagrado por los profesores, que si á ellos se someten, es ante la necesidad de no quedarse sin recompensa sus servicios.

lísimas y eminentemente prácticas en el instrumental, por más que éstas no las hace constar en su obra, indudablemente por impedirsele su excesiva modestia.

Como decíamos al comienzo de este mal escrito artículo, la materia es perecedera y sujeta á las leyes ineludibles de la naturaleza; éstas, iguales para todos, se cumplieron en la de aquel sabio anatómico, maestro cariñoso y virtuoso patricio el día 25 de Abril de 1866, y á los setenta y dos años de edad, en cuyo día exhaló el postrer suspiro rodeado de sus hijos, uno de los cuales, que llevaba el mismo nombre, ejercía también la misma honrosa profesión, como hoy la cultiva con gran éxito y justificada reputación su nieto y mi querido amigo D. José Argumosa, especialista en Pediatría, á quien debo hacer presente el homenaje de mi gratitud por la ayuda que me ha prestado para llevar á feliz término este trabajo. Médicos han sido desde el bisabuelo al biznieto, y médicos á cual más distinguidos y eminentes: con harta razón puede decirse que los Argumosas son otra nueva familia de Asclepiades en la Medicina.

Procuremos todos inspirarnos en el ejemplo de aquel sabio varón, al que después de abandonar el mundo de los vivos le recompensan sus afanes y desvelos todos cuantos pudieron apreciar sus excepcionales cualidades, siquiera con el recuerdo de los beneficios de él recibidos. Los que de vosotros, mis lectores, paséis por la calle del Salitre ó por la Ronda de Atocha, fijad vuestra atención en una calle limitada, cuyo nombre es el de Argumosa, dedicada por el Ayuntamiento de Madrid á nuestro biografiado, y enviadle desde lo íntimo de vuestro corazón un cariñoso y postrer recuerdo.

FEDERICO LLETGET.

No dudo un momento que V. E. al publicar este reglamento, habrá pedido la cooperación de personas competentes en estos asuntos, y que sus deseos han sido respetados los intereses de los pueblos y de los profesores; pero todo esto, á mi humilde juicio, me parece muy deficiente para un reglamento de tanta importancia. Por buenas que sean las intenciones de todos, no es posible hacer un buen reglamento, si no se conoce bien cuanto sucede en los pueblos, ciertos pormenores que no puede apreciarlos nadie mejor que aquellos que ejercen y hayan ejercido en ellos, que saben por experiencia los medios de que se suelen valer los Ayuntamientos para desatender este servicio y abusar de los intereses puestos á su cuidado, é igualmente la manera con que se aceptan las condiciones del mismo por algunos profesores: por esto he creído oportuno dirigir estas cartas á V. E., para que por los medios de que puede disponer modifique de algún modo este reglamento, única manera de que pueda ser cumplido por todos.

En la próxima, por no hacer más extensa la presente, empearé á examinar los diferentes artículos de que consta este reglamento, y procuraré señalar á V. E. los defectos que contiene y las reformas que debe hacer para que el servicio benéfico-sanitario de los pueblos resulte practicable, como han sido sus deseos al publicarle, lo cual constituye un motivo de gratitud que la clase médico-farmacéutica le ha de saber demostrar.

UN MÉDICO DE PARTIDO.

Junio 27 de 1891.

EL REGLAMENTO SILVELA-CASTEL

No era para menos tanto tardar. No podíamos esperar otra cosa de tan privilegiado talento; no podíamos engañarnos los que, con la respiración entrecortada, esperábamos días y días la llegada del engendro del ministro de la Gobernación. Al fin respiramos con libertad; al fin podemos gritar á garganta desplegada: — ¡Ya salió! ¡ya salió! — Pero ¿qué salió?, dirán los que tengan la paciencia de leer estas letras. Pues el reglamento para el servicio benéfico-sanitario de los pueblos; aquel reglamento que confeccionaban el Sr. D. Francisco Silvela y el Sr. Castel con la ayuda de los directores de la Prensa médico-farmacéutica; aquel reglamento que iba á mejorar los servicios sanitarios, que iba á garantizar la salud del menesteroso y del acomodado, que iba á dignificar el ejercicio de la profesión. Ya salió el tan deseado reglamento; en la *Gaceta* del 16 de este mes está de cuerpo presente; allí está compuesto de su correspondiente preámbulo y de 33 artículos; ¡33!, número igual al de la edad de nuestro Señor Jesucristo. ¡Qué coincidencia! Este número, no sólo nos recuerda la edad del que nos redimió, sino que, leídos los artículos, nos recuerda su pasión y muerte. Sin duda el gran Silvela, inconscientemente, se ha propuesto enseñar á los médicos que no son tantos nuestros tormentos, siendo pecadores, como los del Hombre-Dios; y nos hace indirectamente el recuerdo para que con tan perfecto modelo no se quebrante nuestra paciencia. ¡Gracias, gran ministro; gracias, fénix de los talentos sanitarios; gracias, hombre sólo comparable á los Capdepones y Barós! Si vuestro nombre no quedara ya inmortalizado al pie del reglamento, digno era de que la clase médica española le colocara entre las constelaciones del Zodíaco... Dice el documento por vía de preámbulo: «Señora: La ley de Sanidad de 1855 reconoció el deber ineludible de dar asistencia gratuita á los enfermos pobres, consignando que este servicio se ha contratar directamente entre los Municipios y los facultativos; y que el servicio de los pobres es independiente del de los ricos de la misma ó de

otra población.» *Descanse y quítese el sudor, señor ministro.* «Diversos reglamentos y reales órdenes se han inventado para que se cumpla lo ordenado por la ley.» *Buen país, donde la ley necesita reglamentos para ser cumplida.* «Tal diversidad de resoluciones y lo difícil que es ampliarlas, aconsejan un nuevo reglamento, en el que, respetando en toda su integridad el precepto de la ley, se establezca de una manera clara el proceder administrativo más conveniente para su cumplimiento, dejando para un nuevo proyecto de ley el abordar fundamentales principios en cuanto se refieran al régimen sanitario de las naciones.» *Sí, sí, un reglamento más; hacer que se hace.*

Art. 1.º En todas las poblaciones que no pasen de 4.000 vecinos habrá facultativos de Medicina y Farmacia. En las que pasen de 4.000 habrá registros para acreditar el número de pobres y habrá facultativos municipales; pero su número, orden de ingreso y funciones especiales que se les encomienden se acomodarán á lo que preceptúe el reglamento formado al efecto por el Municipio y aprobado por el gobernador de la provincia, oída la Junta de Sanidad. *¡Buenos reglamentos harán los del Concejo! ¿Si se creará el ministro que un reglamento para lo relativo á Sanidad es tan fácil como aderezar una lista electoral ó transferir el producto de los Consumos municipales? Hasta hoy con frecuencia veíamos anunciadas titulares por el precio de 50 pesetas, pero de hoy en adelante podremos verlas por 3 pesetas 33 céntimos.*

El art. 2.º trata de los deberes de los facultativos. El 3.º, de los requisitos que se necesitan para ser pobre. *Y en verdad que no se acordó el ministro de decir que sólo el título de médico bastaba para ser considerado como tal.* El 4.º, que se pa garán los servicios extraordinarios. *Lo creemos, señor.* El 5.º y 6.º, de las listas de los pobres y número de cada plaza. El 7.º, de agrupaciones de pueblos pequeños. El 8.º, de que *deberán tener* ministrantes. El 8.º, que se puede visitar á pobres y no pobres. El 10, prohibiendo que los Ayuntamientos intervengan en los contratos con los pudientes, á no ser con autorización del gobernador. El 11 y 12, del modo de proveer la plaza. El 13, de distinción de servicios. El 14, sobre líos originados en los contratos. El 15, 16 y 17, sobre la tramitación de los contratos y su orden en los Gobiernos civiles. El 18 y 19, sobre la terminación de los mismos contratos. El 20, cuándo se han de dar los nombres de los médicos al Gobierno. El 21, interinidades. El 22, recetas para pobres. El 23, sobre farmacias. El 24, aparatos é instrumentos quirúrgicos. El 25, vocales natos de las Juntas municipales. El 26, igual al art. 70 de la ley de Sanidad. El 27, interinos. El 28, deber poner sustitutos en ausencias y enfermedades. El 29 y 30, que no se puede abandonar el puesto en tiempo de epidemias. El 31, derechos de jubilación según el juicio de los Ayuntamientos. El 32, respetando los contratos anteriores. El 33 y último, que trata de los gobernadores.

Esta es la esencia del reglamento, que puede resumirse en las siguientes palabras: *Antes los Ayuntamientos hacían caprichosamente los nombramientos de los médicos municipales sin tener un reglamento que les autorizara á ello; hoy ya el Sr. Silvela se encargó de darle.*

¿Este es el producto de las consultas del Sr. Castel con los directores de los periódicos médicos? No, no puede haber médico que haya aconsejado este reglamento. Quizá el director de Beneficencia y el ministro, por capricho ú otra cosa, hayan pedido pareceres á algunos médicos; pero se conoce que, cual otro encumbrado personaje, después de oír un consejo de notables, habrá dicho el ministro: «Bien, señores; he oído lo que ustedes han dicho, pero ya tenía yo resuelto lo que debía de hacer; así, pues, gracias por la moles-

tía que se han tomado; pero como yo soy la autoridad, ni debo, ni quiero, ni puedo hacer otra cosa que lo que mi superior juicio me dicte; y como sé que soy el que debo de legislar..., ustedes perdonen, que otra vez estarán más afortunados y se les oirá mejor.»

Muchas gracias, señor ministro; ha hecho usted bien en recordar lo que ya estábamos hartos de saber. Pero esto no es lo justo, esto no es oír la opinión de la clase, no es saber buscar el bien de la salud pública; y siendo ésta la base esencial sobre que debe descansar todo buen gobierno, V. E. no sabe gobernar... Nosotros los médicos hemos dicho muchas veces que se necesita una ley de Sanidad que sirva de escudo á la Administración de la salud pública y á la clase médica, especificando los derechos y deberes de la Administración y los de los médicos, y no pedíamos ni necesitábamos un reglamento tan... así, como el de S. E.

Hemos dicho que mientras no tengan los médicos independencia justa para con los alcaldes, no habrá más que injusticias, y V. E. viene con su vacío reglamento á esclavizar más la clase.

Hemos dicho que mientras no se paguen cual corresponde nuestros servicios no debemos trabajar ni podemos tener estímulo para nada que tienda á grandes trabajos, y viene S. E. con un... reglamento dejando á los alcaldes que estipulen lo que quieran pagar á los médicos.

Hemos dicho que de nada sirven esos partes telegráficos del estado de la salud pública que se mandan mensualmente al Ministerio de la Gobernación mientras no sean producto de estudios concienzudos relativos al aire, aguas, tierras y alimentos de las respectivas poblaciones, y que se necesitaba organizar el personal necesario para esta clase de trabajos y dotarle de cuanto le hiciere falta para llevarlos á cabo, y S. E. se descuelga en el art. 24 de su reglamento con que se necesitan ciertos instrumentos para efectuar un contrato de Beneficencia.

Y tantas más cosas hemos dicho, que no juzgamos que un ministro de una nación culta las tuviera en tan poca cuenta.

¿Y S. E. va á modificar la ley de Sanidad? ¡No, por Dios! Déjelo, que por mal que estemos, no queremos estar peor. ¿Y S. E. quiere mejorar el Cuerpo de Sanidad marítima? ¡Imposible! Déjese, señor, de eso; deje lo bueno ó malo que haya; deje que el colocado, justa ó injustamente, goce su mezquina pensión; que conformes estamos con lo hecho por Baró y Compañía. Déjese de emprender nada que huela á Sanidad, porque á juzgar por la muestra, á juzgar por aquellas Inspecciones por S. E. creadas, á juzgar por las chispas de su preclaro ingenio, es S. E. el Tito que el Cielo ha destinado para nuestra completa ruina. Déjenos, señor, en paz, y si sus ímpetus reformadores no le dan momento de reposo, huya de ese Ministerio, persuadido de que al dejarlo ha hecho lo que mejor sabía hacer. Váyase, que como no estamos en tiempo de epidemia, no ha de haber perjuicio para nadie.

ELEUTERIO GUILARTE Y PÉREZ.

Santander, Junio de 1891.

UNA OPINIÓN MÁS

No he de entrar á hacer un estudio detallado del flamante reglamento de partidos médicos de España; sólo sí diré en síntesis, que si el anterior del año 1873 nos tenía en completo desamparo, siendo la personalidad del médico titular el capricho ó la conveniencia de cualquier alcalde ó cacique, el reglamento de hoy nos coloca en peores condiciones y hace casi imposible la vida de médicos de partido.

Indudablemente que al confeccionar este nuevo reglamento habrá presidido en el señor ministro de la Gobernación la más sana intención y la mejor buena fe, para de una vez aunar los intereses de los pueblos y sus médicos; pero con el desconocimiento natural y hasta perdonable del que no sabe lo que ocurre, ha resultado que los médicos perdimos más (¡poco era lo que teníamos que perder!) y los pueblos no ganaron nada.

Apuntado concretamente el juicio que me merece el referido reglamento, y considerándolo, como dice muy bien El Siglo Médico, una fase nueva, no la última solución al problema social de los médicos titulares; teniendo además la firme convicción que de nosotros los médicos municipales debe partir el verdadero proyecto de un buen reglamento ó ley que nos legisle, una vez sancionado por el señor ministro de la Gobernación, que, fuere el que quisiere, atenderá la razón y la justicia, voy á someter mi opinión al juicio de mis compañeros, opinión que, sin valor por ser mía, por el interés que me inspira la clase de profesores titulares, tiene el mérito de ser una voz más que clama por la independencia hasta hoy sólo soñada.

Celebración de un Congreso de médicos municipales, cuyo sólo y único fin sería la redacción de una ley ó reglamento de médicos municipales, que, una vez aprobado por este Congreso, se sometería al estudio y sanción del Gobierno.

Á este Congreso tendrían acceso todos los médicos titulares, que con discusiones breves, en corto plazo habrían de hacer una ley justa y equitativa para Ayuntamientos y profesores.

Para la preparación y organización de este Congreso, El Siglo Médico, siempre interesado en estos asuntos, sería el encargado de cuanto fuese preciso; creyendo que para la primera quincena del mes de Octubre podrían haberse terminado los preparativos y celebrarse la primera reunión, que, como punto céntrico, debería verificarse en Madrid.

Este creo que es el camino más seguro para la consecución de nuestros fines; lo demás sólo son lamentaciones en desierto y sin resultados positivos.

Julio 1891.

DR. CLARIDADES.

EL REGLAMENTO DE PARTIDOS MÉDICOS

Sres. D. Deogracias Armentia y D. Vicente Nieto.

Carísimos colegas: Conforme de toda conformidad con lo que ustedes opinan del flamante reglamento de partidos médicos.

Y como quiera que por El Siglo Médico se nos recomienda la brevedad en nuestras comunicaciones respecto á cuestión de tanta importancia para la clase de médicos titulares, he de resumir en pocas palabras el concepto que el *novísimo* ha merecido á este servidor de ustedes y cofrade en *titularidad*.

Mi primero y único diagnóstico de eso que el Sr. Silvela nos ha endilgado, fué de «parto de los montes».

Yo, ¡ignorantón de mí!, confieso mi incredulidad y sencillez, había concebido esperanzas — que es lo menos que una persona de buena conducta puede concebir — de que mejoraríamos de fortuna con el *novísimo*; pero, francamente, el tal reglamentito ha hecho el efecto de un abortivo eficaz.

Creo poder afirmar que de todos los médicos titulares de la Península é islas adyacentes, no hay uno solo, ni acompañado, que no diga que el nuevo reglamento nos lo sabemos de memoria hace ya muchos años, y qué lo nuevo que contiene es de lo peorcito que nos podía haber caído. Con



seguridad que este argumento es de empuje y no tiene réplica posible.

Reniego, pues, del *bombo* que la Prensa médica dió á la reunión preparatoria de semejante adefesio, y protesto con todas mis fuerzas de la «buena voluntad, muy digna de ser agradecida, que ha presidido á la redacción y publicación del nuevo reglamento».

Tanta buena voluntad me revienta. Se necesita desconocer en absoluto lo que pasa en los pueblos y lo que es nuestra Administración, para sostener que con el nuevo reglamento mejoramos.

Mientras no se nos dé escalafón, inamovilidad y demás prerrogativas que disfrutaban otras clases tan dignas, pero no más que la nuestra, todo cuanto se diga es música celestial, que cada alcalde ó cacique tocará como mejor se le antoje.

Con tan poco agradable motivo se pone á la disposición de ustedes para cuanto pueda redundar en beneficio de los médicos de partido, su afectísimo compañero, q. b. s. m.,

CEFERINO RODRÍGUEZ.

Luarca.

SOBRE EL PROYECTO DE LEY DE SANIDAD

Sr. D. Matías Nieto Serrano.

Muy señor mío: Pidiendo á usted anticipadamente se digne dispensarme por atreverme á distraerle de sus quizá innumerables ocupaciones, me voy á permitir significar á usted el móvil que me obliga á ello.

Una vez que se va á reformar la ley de Sanidad, me atrevería á rogarles que hicieran un cuestionario diverso para que, siendo contestado por los distintos compañeros de profesión, se pudiera hacer algo bueno.

Por si algo valen mis indicaciones, voy á permitirme señalar algunos puntos de vital interés para nuestra desgraciada clase médica.

1.^a Recursos que pudieran ponerse en práctica para evitar el intrusismo en España.

2.^a ¿Cómo se podrá obligar al público que llama á un médico, le asiste éste, y luego no le paga valiéndose de cualquier pretexto, sin necesidad de tener que acudir á los Tribunales?

3.^a ¿Cómo se podrá asegurar la orfandad de los hijos de la clase?

Por mi parte, á la primera pregunta ya puedo enviar la solución que me parece más racional, y así lo haré con las demás, aun á trueque de que me llame usted pesado.

Es natural que si los subdelegados son de edad avanzada no tienen bríos, y si á esto se añade que la ley apenas castiga al intruso, mucho menos, pues no quieren adquirir enemigos; pues bien:

1.^o Hágase que estos funcionarios no pasen de cuarenta años y no bajen de treinta, en primer lugar; en segundo, que en la ley se castigue el intruso con cuatro, ocho ó doce años de presidio, ó bien, que la menor multa con que los Tribunales puedan favorecer al intruso sean 1.000 pesetas la primera vez en cualquier caso, multa que debe ser para el subdelegado y para el denunciante, con las costas siempre contra el intruso; si éste es insolvente, que vaya á presidio por los años que dejo apuntado: que para probarlo baste, ó una receta escrita por el intruso, ó una prueba testifical de tres personas de reconocida honradez.

2.^o Que á los farmacéuticos que despachen algún medicamento de los que no pueden sin transgredir la ley, ó se permitan ejercer la Medicina, como hasta el presente lo vienen haciendo impunemente, se les considere como intrusos,

pero pagando el doble dinero de multa y el doble de años de presidio.

3.^o Que si una vez enterado el subdelegado particularmente, y luego oficialmente, si no quisiese hacer caso por oficio duplicado que el médico denunciante le envíe con prueba testifical, pague éste la multa, ó el presidio, con ocho años de inhabilitación profesional.

4.^o Que ningún denunciante sea el encargado de repetir contra el intruso, sólo el de señalarlo, y que esta función la cumpla el subdelegado.

5.^o Que si el subdelegado de Medicina encuentra oposición en cualquier funcionario del Poder judicial (cualquiera que sea su categoría) y lo demuestre con pruebas ante un Tribunal compuesto por tres médicos competentes (Tribunal que debe existir en cada distrito territorial), sea el funcionario separado para siempre de su carrera.

Y 6.^o Para suprimir el intrusismo de partos, que así como para las defunciones en el Registro civil exigen el certificado, gratis, de un médico, así también para la presentación del recién nacido sea necesario el certificado del médico encargado de asistir al parto ó, en su defecto (toda vez que las hay), de la matrona titulada.

De este modo, ó de uno parecido, no hay quien quiera darse el placer de pagar lo que dejo apuntado ó de dar con su cuerpo en la sombra por el bonito gusto de asistir enfermos de cualquier modo que lo hagan.

¡Ay! Sólo siento que me voy haciendo ya muy pesado, señor director; le suplico un poco más de paciencia.

Á la segunda pregunta voy á contestar con pena, pues ya sé que, como á la primera, nada se hará; pero así como las rocas se ablandan por la fuerza ó la astucia ó la ciencia, así se puede también hacer con lo demás en la vida.

1.^o Creo que consignando en la ley clara y terminantemente que los honorarios devengados por un médico son antes que los funerales, porque son de servicios prestados antes, y si el marido no tiene y queda capital, de este capital, antes que ninguna otra atención, salgan los honorarios. ¿Son ó no servicios que antes que ninguno presta el médico á las familias cuando va á visitar á un enfermo? ¿Muere antes de ser asistido, ó es asistido antes de que le canten los responsos y *Pater noster*? Y entonces, ¿por qué cobra el clero antes que el médico? ¿Quizá por temor á que no se entierre?

2.^o Que en caso de oposición por parte de la familia, las costas de reclamación las pague íntegramente ésta, y si pierde el médico, sean de oficio; que el primer Tribunal sea el Juzgado de paz y el apelante el de médicos, presidido por un magistrado de la Audiencia respectiva.

Á la tercera pregunta, si el médico disfruta sueldo oficial, dejar un duro cada mes en fondo; si es particular, asignarle un sueldo probable y que pague un tanto por ciento con destino al Colegio que el Estado debe fundar para huérfanos de los médicos; porque, ó se tira de la cuerda para todos, como diría el notario del cuento, ó para ninguno; es decir, que así como el Estado sostiene á los hijos de militares, que en nada se puede comparar el peligro que en ciertas ocasiones corren con el que por nuestra humanitaria profesión corremos todos los compañeros, con más razón debe atender á los huérfanos de los profesores de ciencias médicas.

FRANCISCO J. FARIÑA PÉREZ.

LA SANIDAD MARITIMA

INSTANCIA AL MINISTRO

Ya hace tiempo que, por sólo el amor é interés que la Dirección y redactores del muy ilustrado periódico *El Siglo*

Médico tiene á la familia médica, se me viene, con paciencia, consintiendo publicar varios articulejos, encaminados á manifestar á nuestros gobernantes el injusto proceder que la Administración pública ha tenido y tiene con la clase.

He relatado las causas que he visto decían otros ilustrados compañeros eran de nuestros males; he pretendido demostrar que la inmoralidad no era, y he sacado como única que á la falta de ley es á lo que debemos atribuir nuestro mal. No me he contentado con acudir sólo al periódico, sino que de oficio ó en exposición lo he hecho varias veces al señor director general de Beneficencia y Sanidad y al señor ministro de la Gobernación, y pocos días hace he sido honrado con una atenta carta del Sr. D. Carlos Castel, en la que me dice « propone al señor ministro se acepte lo por mí solicitado ». Y como más que mi interés personal es el de la clase el que me alienta en mis pobres trabajos, sépase lo que tengo solicitado. Dice así:

« Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación: El que suscribe, director-médico excedente de Sanidad marítima, con residencia en esta ciudad, á V. E. con el debido respeto dice: Muchos son los males que pesan sobre el personal de Sanidad marítima, y no poca debe ser la dificultad en que se encuentra la Dirección general de Beneficencia y Sanidad para remediarlos. No se limita la acción de estos males al personal del Cuerpo, sino que trasciende á la administración de la salud pública y á los intereses comerciales é individuales de los pueblos. Antes del real decreto de 12 de Junio de 1887, los nombramientos del personal de Sanidad marítima se hacían por sólo la voluntad del ministro y director general, y se consideraba apto para el desempeño de director de Sanidad marítima al que, teniendo título de médico, contaba con la influencia necesaria para ser colocado. No se exigía otro requisito. Vino el real decreto de 16 de Noviembre de 1886, y « por no tener los nombramientos anteriores por base la suficiencia demostrada, ni las cualidades del personal probadas », convocó á concurso á todos los que reuniesen las condiciones que él preceptuaba, exigiendo para demostrarlas la formación de expedientes de méritos y servicios, etc. Dióse provisionalmente un reglamento por un año, y se hizo el nombramiento del personal. Con la misma impremeditación que se hacían los nombramientos antes del 12 de Junio dicho, se hicieron después. Si antes de él no se tenía en cuenta más que la influencia, después se tuvo como único título para ser colocado la categoría del puesto y tiempo servido, sin averiguar escrupulosamente si una y otro eran legítimos. Los que fuimos con entusiasmo al concurso bendecíamos á los gobernantes de entonces, porque creímos se haría una clasificación basada en los verdaderos méritos personales, y que así se conseguiría un personal selecto en ciencia y moralidad, y nos conformamos con la primera clasificación, esperando que durante el año de provisión sería modificado el reglamento, revisados los expedientes, desechados los tramposos, si los había, y premiados los legales con los puestos que les pertenecieran. Mas nada de esto ha sucedido: ni se han revisado expedientes, ni siquiera se ha cumplido el reglamento en los anuncios de vacantes; y por este proceder, algunos han pedido la excedencia en el Cuerpo, otros se creen perjudicados, y los más nos creemos castigados ó muy engañados.

« Estos son, Excmo. Sr., los hechos, y á ellos juzgo como causa de los males que aquejan al personal de Sanidad marítima y de las dificultades en el Centro directivo... Hora es, según cree el exponente, de que se vea la justicia; hora es de que por quien corresponda se ordene una revisión escrupulosa de los expedientes que el personal presentó en esa Dirección general á la llamada para constituir el Cuerpo,

y de que, aclarada la situación que á cada uno le correspondía, se rehaga el reglamento orgánico en armonía con las necesidades actuales; se hagan los escalafones acompañando la relación de méritos al nombramiento de cada uno, para que los interesados sepan y puedan reclamar de las equívocas, omisiones, etc., que pudiera haber, y hacer así que con todo esplendor brille la justicia: que es la que pido humildemente y espero confiado del honrado corazón de V. E., cuya vida Dios guarde muchos años, etc. »

Digo antes que el Sr. Castel, director general de Beneficencia y Sanidad, apoya mi instancia; apoya y desea buena y justa administración sanitaria; apoya y desea el bien del personal del Cuerpo. Es mi deber, por tanto, así como otras veces en el periódico, con más ó menos acritud, he censurado lo malo que he visto en su administración sanitaria, darle las gracias por sus buenos deseos y recordarle en público lo que privadamente y por escrito le tengo dicho: « Creo que si Su Ilustrísima se interesa en ordenar el desbarajuste sanitario que tenemos, la Humanidad recibirá inmenso bien; si hace que al personal de Sanidad marítima se le dé lo que en justicia se le debe, será considerado como el primer bienhechor del Cuerpo sanitario; si consigue que lo inmoral y corrompido deje su puesto á lo virtuoso y recto, su nombre será envidiado en la historia patria. »

Por un director de cuarta y un subdelegado,
ELEUTERIO GUILARTE Y PÉREZ.

Santander, Mayo de 1891.

SECCION PRACTICA

CLÍNICA DE LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

por el Dr. MORENO ZANCUDO

GASTRITIS EXULCERATIVA. — DILATACIÓN DEL ESTÓMAGO

En los meses de Mayo y Junio del corriente año he tenido ocasión de asistir á D. J. C., de Barcelona, que ha padecido una gastritis exulcerativa (erosiones foliculares), caracterizada por color de la piel ligeramente subictérico, lengua saburral, aliento algún tanto fétido, eructos frecuentes, insípidos unas veces, agrios otras, y de olor y sabor á huevos podridos las más; vómitos frecuentes de materiales alimenticios en fermentación acética, butírica ó pútrida y alguna vez hemáticos, pero no francamente hemorrágicos, sino de aspecto análogo al del agua de carne.

La cantidad de las masas vomitadas era siempre superior á la de los alimentos ingeridos en las veinticuatro horas anteriores á su aparición, y proporcionaban siempre al enfermo una sensación de alivio más ó menos marcada y permanente.

Acompañaban á estos síntomas un dolor ligero en el epigastrio, que aumentaba por la presión, timpanismo abdominal y estreñimiento. Á la percusión y auscultación el estómago se encontraba dilatado fuertemente.

Como síntomas generales sólo pudieron apreciarse un ligero movimiento febril los primeros días y una desnutrición bastante marcada. Á creer los datos suministrados por el enfermo, la pérdida en el peso puede calcularse en 14 kilos en diez meses.

Como datos anamnésticos de interés sólo obtuve los de padecer desde mucho tiempo atrás el Sr. C. dispepsias rebeldes y haberse pronunciado éstas mucho en los años 85 y 88, en cuya última época se presentaron también vómitos hemorrágicos. *Á partir de esta fecha, el amasamiento abdominal, aunque practicado de una manera imperfecta, proporcionaba gran alivio al enfermo.*

En consulta celebrada con los Dres. Cortezo y Teijeiro se formuló el siguiente diagnóstico:

Gastritis crónica, exacerbación aguda de forma exulcerativa. Dilatación del estómago. ¿Por estenosis pilórica de origen cicatricial?

Importaba muchísimo determinar con exactitud esta última parte del diagnóstico, y á este fin escribí al distinguido catedrático de Barcelona Dr. Robert, quien tuvo la amabilidad, que en extremo le agradezco, de contestarme en seguida, manifestándome que la última vez que había asistido al Sr. C. había diagnosticado un catarro gástrico exulcerativo con dilatación del estómago é integridad del píloro.

El tratamiento acordado en la consulta arriba citada fué el siguiente:

Régimen lácteo absoluto; disolución tenue de tanino al interior; revulsión á las paredes del vientre; 150 gramos de la lavativa nutricia de Ewald, tres veces al día.

Á los pocos días fué reemplazada la solución de tanino por un polvo alcalino y antiséptico, compuesto de bicarbonato de sosa, de carbonato de potasa, magnesia calcinada y timol.

Merced á este tratamiento mejoró rápidamente el enfermo. Sin embargo, la primera vez que tomó alimento sólido (una croqueta de merluza) experimentó un pequeño retroceso que me obligó á estatuir nuevamente un régimen dietético severo.

Á partir de este momento, y aunque con ligeros contratiempos que no merecen mención especial, fué restableciéndose el enfermo, y consideré oportuno fijar de una manera positiva el diagnóstico del padecimiento crónico, toda vez que, por razones fáciles de comprender, había sido imposible hacerlo durante la fase aguda por que había atravesado.

Á este fin practiqué el análisis de las funciones gástricas, obteniendo los siguientes resultados:

Función péptica. — Ingerido un saquito de Günzburg (sin cápsula), la reacción del ioduro de potasio apareció en la saliva á los noventa minutos de tomado el saquito (hipopepsia).

Función motriz (método de Ewald y A. Huber). — La reacción del ácido salicílico apareció en la orina á los sesenta minutos de tomado un sello que contenía 1 gramo de salol, y se extinguió completamente á las veintisiete horas y media.

Este ensayo ha sido, por la capital importancia que encerraba en este caso, repetido tres veces, obteniéndose siempre resultados casi iguales.

Función absorbente. — La reacción de Penzoldt apareció en la saliva á los sesenta minutos las dos veces que se analizó esta función.

Por la palpación, percusión y auscultación del abdomen se comprobó la existencia de la ectasia gástrica. La repugnancia manifestada por el enfermo á la introducción de la sonda no ha permitido hacer un análisis completo del jugo gástrico, ni fijar tampoco de una manera exacta las dimensiones y extensión de su estómago. Sin embargo, empleando el método de Klemperer he podido comprobar que el estómago se extiende en su límite inferior unos 2 centímetros por bajo del ombligo, y que ocupa una gran parte del espacio de Traube. Idénticos resultados suministra la auscultación; el gorgoteo se escucha en una zona mucho más extensa de la que corresponde á las dimensiones normales del estómago.

Puede, pues, fijarse el diagnóstico del padecimiento crónico que sufre este enfermo en los siguientes términos:

Gastritis glandular crónica; ectasia gástrica consecutiva á una paresia de las capas musculares del estómago.

La falta de antecedentes genuinos de ulceración y el tiempo en que se extingue la reacción del ácido salicílico en la orina, inducen á pensar más bien en esta clase de ectasia que en una debida á estenosis pilórica por retracción cicatricial é hiperplasia del tejido propio de la cicatriz.

En efecto; según las observaciones de muchos gastrópatas, las más propias, y especialmente las hechas recientemente por Senator, en las ectasias por estenosis pilórica la reacción del ácido salicílico tarda mucho tiempo en extinguirse, habiéndose sostenido en muchos casos hasta setenta horas después de ingerido el sello de salol. Por otra parte, la palpación más minuciosa no permitía descubrir el más ligero indicio de tumorosidad en la región pilórica que permitiera suponer la existencia de una neoplasia ó una hipertrofia cicatricial.

El tratamiento á que habrá de someterse este enfermo debe tener por objetivo:

1.º Evitar las fermentaciones anormales de las masas alimenticias, que aumentan el proceso irritativo y favorecen la ectasia; y

2.º Oponerse á la permanencia prolongada de los alimentos en el estómago.

Para lo primero deberá hacer uso de alimentos de digestión fácil, como la leche, huevos claros y carnes y pescados blancos. Deberá hacer tres comidas al día, distanciándolas el mayor espacio de tiempo posible y no llegar en ellas nunca á la hartura. Abstención de los demás alimentos, sobre todo de feculentos y azucarados.

La leche deberá adicionarse de polvo de leche, á fin de dar mayor cantidad de elementos nutritivos en la menor cantidad de masa posible. Si este polvo repugna al enfermo, puede adicionarse á la leche polvo ó jugo de carne.

Como bebida usual puede usar un agua débilmente alcalina ó el agua común, pero siempre en corta cantidad. Para favorecer el trabajo péptico deberá tomar un sello que contenga 30 centigramos de pancreatina de Merck ó Witte, y para retardar las fermentaciones, un sello cada tres horas que contenga una sustancia antifermentescible, como el salol ó timol asociados al bicarbonato de sosa y á la magnesia calcinada, en la siguiente forma:

Bicarbonato sódico	} 5 gramos.
Magnesia calcinada	
Timol ó salol	

Para 20 sellos.

Caso de que no dieran resultado, puede emplear el salicilato de naftol (30 centigramos cada tres horas).

Para evitar la estancación de las masas alimenticias puede recurrirse al amasamiento abdominal por el método de Czerni (la sesión durará de ocho á diez minutos; la expresión se hará primero en el fondo mayor del estómago, dirigiendo la mano extendida hacia la región pilórica, en cuyo punto se comprime suavemente hacia atrás). Las sesiones se practicarán tres horas después de las dos comidas principales. Si hubiera estreñimiento hará uso de las sales de Carlsbad.

Si no bastara el amasamiento para vencer la estancación de los alimentos y su fermentación consecutiva, deberá acudir al lavado (siempre que no haya peligro de hemorragias), con el cual no sólo se evitarán dichas fermentaciones y estancaciones, separando, por tanto, agentes de irritación y de atonía, si que también se logrará aumentar el tono de la fibra muscular, facilitando la reducción del estómago y las deposiciones intestinales.

Debe evitar cuidadosamente la ingestión de líquidos en gran cantidad, la de alimentos de digestión difícil (carnes negras ó rojas, mariscos, pescados azules, etc.), las bebidas alcohólicas ó fermentadas, las aguas minerales muy ricas en

ácido carbónico libre y las especias excitantes, así como las emociones morales fuertes, sobre todo después de las comidas.

Un ejercicio moderado, el abrigo conveniente, pasar largas temporadas en el campo, y los demás preceptos comunes á la higiene de todas las enfermedades crónicas, completarán el régimen de este enfermo.

**

De la historia clínica que acabo de reseñar se desprende un hecho de capital importancia para la práctica: la posibilidad de que una gastritis glandular se transforme rápidamente en una gastritis ulcerosa, que á veces llega á simular el cuadro sindrómico de la úlcera redonda y á exigir el tratamiento riguroso de esta última afección.

Análogos al que motiva estas líneas he tenido ocasión de observar recientemente otros tres casos, y en todos ellos el problema del diagnóstico, cuya capital importancia es ocioso mencionar, sólo ha podido hacerse por la observación persistente del enfermo y el empleo de todos los medios de exploración utilizados hoy para el diagnóstico de las afecciones del estómago.

Es notable también que el enfermo, por inspiración propia, recurriera al amasamiento, medio que, después del lavado, es quizás el más seguro para evitar las estancaciones de las masas alimenticias y su fermentación consecutiva, por facilitar el paso de aquéllas al intestino y excitar las contracciones peristálticas, tanto de éstos como del estómago, aumentando su tonalidad y favoreciendo la progresión de los materiales excrementicios.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Tratamiento de las enfermedades de las vías urinarias. — II. Incisión del ángulo irideo. — III. Amigdalotomía y hemorragia. — IV. Tratamiento de la incontinencia de orina. — V. Un procedimiento de investigación de la bilis contenida en la orina.

I

Las medicaciones dirigidas contra las afecciones de las vías urinarias son en el día muy numerosas, y entre ellas hay que reconocer algunas de verdadero éxito.

La patología urinaria ha realizado verdaderos progresos, y los nuevos tratamientos que tienen por base la antisepsia arrancan diariamente á la muerte muchos enfermos.

Entre las medicaciones antisépticas más eficaces, recomienda la *Revista Quirúrgica de las enfermedades de las vías urinarias* una mezcla de terpina, salol y bálsamo de Tolú en sellos, á los que da el nombre de sellos balsámicos de Cirete.

Asegura que tienen la propiedad de calmar los dolores vesicales y de hacer la orina completamente aséptica, con lo cual, como se comprende, se consigue gran ventaja en las muchas enfermedades de estos órganos que producen alteraciones de la orina.

También preconiza los bolos astringentes del mismo farmacéutico. Son del tamaño de una aceituna pequeña y se componen de copaiba pura, cubeba, salol y hierro. Poseen una eficacia grande en el tratamiento de la blenorragia crónica y en la aguda, así como en todos los flujos de la uretra y de la vagina.

Estos bolos son de fácil digestión y no cansan el estómago ni perturban sus funciones.

También el mismo periódico dedica un interesante trabajo al estudio de la electrolisis lineal en el tratamiento de las estrecheces uretrales.

Tomando por motivo un trabajo anterior de M. Tripier, en que se ponía en duda la rapidez de los éxitos obtenidos por Dr. Lefort, éste da cuenta de una carta por él escrita á

M. Gautier en la *Revista de Electroterapia* y de la contestación de éste.

¿Como se explica — dice Lefort — que pueda franquearse una estrechez uretral muy pequeña en algunos segundos por medio de un electrolizador puesto en comunicación con el polo negativo de una pila de corriente continua produciendo diez miliampères? He aquí tres ejemplos:

1.º El 14 de Febrero 1890 fué operado un hombre de cuarenta y seis años con una estrechez casi franqueable, puesto que tuvimos que colocarle una bujía filiforme permanente.

La operación duró sesenta segundos, sin dolor ni sangre, y se introdujo la bujía núm. 18. No se hizo dilatación consecutiva. Á principio de 1891 la estrechez había ganado un milímetro, puesto que pudo introducirse la bujía núm. 23.

2.º El 30 de Abril de 1890 operamos á un médico que tenía varias estrecheces de las llamadas infranqueables y á quien había propuesto la uretrotomía externa.

La operación duró veintidós segundos, sin ningún incidente, pasando el enfermo la noche inmediata parte en coche y parte á caballo, por necesidades profesionales. Desde entonces la micción es normal, hasta el punto de rechazar el enfermo todo cateterismo durante un año; al cabo de él penetró bien la bujía núm. 17.

3.º Un joven de veintitrés años, con estrechez tan marcada que la extremidad filiforme del electrolizador apenas podía penetrar. Operado el 25 de Abril último, se le introdujo la bujía núm. 24 y desde entonces está curado.

El Dr. Gautier contesta en otra carta que, aceptando los resultados obtenidos, cree que en las condiciones de duración é intensidad con que Lefort opera, la electrolisis no puede desempeñar más que un papel de mediana importancia, y que sus resultados pueden explicarse por la forma de la lámina del electrolizador y la presión con que se opera, más bien que por la descomposición química del polo negativo.

Á esto replica Lefort que se desconoce su modo de operar por todos los que á él se han opuesto, puesto que cuando opera por el procedimiento de la electrolisis lineal no ejerce a menor presión: mantiene sencillamente, con la punta del dedo, la lámina de platino contra el punto estrechado hasta que, destruida la estrechez, penetra el instrumento á mayor profundidad. Si hubiera presión habría rasgadura y, por lo tanto, sangre y dolor, y nada de esto sucede.

Diremos aquí — termina — lo que muchas veces hemos repetido: en nuestro procedimiento (no hay que olvidar que la destrucción por la electrolisis se efectúa en frío; por descomposición química, bajo la influencia de la corriente continua) aplicamos una lámina metálica no cortante, que destruye el punto estrechado únicamente por su borde, y esta destrucción es rápida, indolente y sin necesidad de esfuerzo.

No afirmaremos que todas las estrecheces uretrales curen con la misma rapidez; sólo nos referimos á las que se dejan destruir rápidamente, que probablemente serán de fecha próxima y de consistencia blanda; sin embargo, podemos referir algún caso que tenía treinta años de antigüedad.

II

El Dr. Tailo propone un nuevo procedimiento quirúrgico para curar el glaucoma, ideado por De Vincentin y destinado á sustituir la iridectomía de Graefe y la esclerotomía de Quaglino y de Wecker. La teoría de Knies, Manfredi y Leber sobre la participación de los linfáticos del ángulo irideo en la patogenia del glaucoma, deducida de las observaciones anatómo-clínicas, justifican el nuevo procedimiento.

La operación se efectúa por medio de un instrumento especial, que se reduce á un asta metálica terminada en una bo-

jita cortante por su borde convexo: introducida ésta en la cámara anterior á través de la región episcleral á 1 1/2 milímetros de la periferia corneal y en correspondencia con el meridiano horizontal, pasa á cortar el ángulo irideo en un punto diametralmente opuesto al de penetración. Hiciéronse experimentos en perros y en conejos, en los cuales se obtuvo una disminución de tensión que persistió por algún tiempo, variable de dos á cinco semanas, hasta que tornó á la normal. En ningún caso hubo aumento de tensión ni otro inconveniente.

El nuevo procedimiento operatorio se ha aplicado ya diez y seis veces en la clínica: tres en glaucomas crónicos simples absolutos, cuatro en glaucomas irritativos crónicos absolutos, una en glaucoma hemorrágico absoluto, y otra en glaucoma crónico simple pronunciadísimo.

Las consecuencias deducidas por el autor en estos casos son las siguientes:

1.ª La incisión del ángulo irideo proporciona una disminución de tensión mayor y más duradera que la obtenida por la iridectomía.

2.ª Faltando en la operación la salida del humor acuoso se evitan todos los inconvenientes inherentes á la iridectomía y á la esclerotomía (hemorragias intrabulbares, proyección de la lente).

3.ª Se obtiene una larga incisión de los tejidos del ángulo irideo como no puede conseguirse con otra operación, y la incisión practicada queda toda á cubierto.

4.ª La operación se encuentra especialmente indicada en las forma de glaucomas dependientes de obstáculos á la salida de los líquidos oculares á través de las vías de filtración anterior, porque dirige su acción principalmente sobre estas vías; por lo tanto, en el glaucoma anterior, bien sea agudo, bien crónico irritativo; también debe ensayarse en el glaucoma prodrómico; prestará servicios útiles en el glaucoma hemorrágico; se comprobó su eficacia en el glaucoma simple, crónico posterior, en el que falla cuando no daña la iridectomía.

Aconseja además Tailor ensayarle en el glaucoma secundario por coroiditis serosa, por esclero-coroiditis anterior, en el querato-globo progresivo.

De todos modos, las indicaciones de la nueva operación están aún por determinar del modo preciso que exigen las necesidades de la clínica.

III

Las hemorragias consecutivas á la extirpación de las amígdalas son mucho menos frecuentes en los niños que en el hombre. Sin embargo, al practicar la operación en aquéllos conviene rodearse de precauciones, que consisten en gargarismos y embrocaciones de la superficie cruenta con líquidos astringentes, así como impedir que el operado duerma durante las horas inmediatas á la operación. De este modo puede impedirse que la hemorragia sobrevenga y que tome proporciones alarmantes.

En el adulto prefiere el autor (Moure) recurrir al termo y aún mejor al galvano-cauterio. Anestesiada la amígdala con una disolución de cocaína 1:10 ó mejor 1:5, penetra de dentro á fuera con el cuchillo ordinario del termo-cauterio, ó con un cuchillo galvánico de grandes dimensiones produce un surco profundo en la parte superior. Traza luego otro por debajo de éste y destruye la parte de amígdala comprendida entre los dos surcos.

Si la glándula es muy voluminosa, traza un tercero y hasta un cuarto surco, y después hace que el enfermo gargarice con la siguiente disolución emoliente y antiséptica:

Bromuro de sodio.	6 gramos.
Borato de sosa.	—
Acido fénico.	1 —
Glicerina pura.	50 —
Cocimiento de cebada y grama.	450 —

Después de quince ó veinte días practica una segunda ignipuntura para regularizar la amígdala si aún ha quedado voluminosa. Los accidentes notados hasta ahora son: 1.º, las hemorragias secundarias raras; 2.º, las otitis medias purulentas; 3.º, la inflamación de la amígdala cauterizada.

IV

Th. Libe ha tratado 100 niños que sufrían de incontinen-
cia de orina (69 niños y 31 niñas), de edad desde tres á quince años.

Los mejores resultados obtenidos fueron los que dió la atropina. Sobre 87 niños tratados, había obtenido: 64,2 por 100 de curaciones, 23 por 100 de alivios y 12,2 por 100 de fracasos. Las niñas dieron una proporción mayor de curaciones (87 por 100) que los niños (55 por 100). Los casos de incontinen-
cia nocturna ceden sólo más eficazmente al tratamiento (80 por 100 de curaciones) que aquellos en que la incontinen-
cia es nocturna y diurna (52,9 por 100). Los fracasos se refieren á casos con predominio de la incontinen-
cia diurna. Cuanto más elevada es la edad de los niños, más favorables son los resultados obtenidos (55 por 100 de curaciones entre tres á seis años, 69 por 100 á la edad de seis á nueve años, 74 por 100 entre nueve á doce años, y 100 por 100 entre doce á quince años). Proporción: 0,00025 á 0,0005 gramos en los niños desde tres á cuatro años hasta 0,0015 entre siete á ocho años; por cima de los ocho años jamás se debe exceder de 0,002 por veinticuatro horas. Término medio, los enfermos han recibido 0,045 gramos en sesenta y cinco días.

Como fenómeno secundario insidioso se ha producido sólo la diarrea. Nada de midriasis. Modo de administración: en una sola vez, por la noche, antes de acostarse (incontinen-
cia nocturna, sola), ó por mitad, mañana y noche (incontinen-
cia nocturna y diurna). El tratamiento debe continuarse un mes después de la incontinen-
cia. De esta manera se asegura contra la recidiva.

Los otros medicamentos han jugado sólo un papel secundario.

Se ha dado el bromuro de potasio (1 gramo á niños por debajo de seis años y hasta 2 gramos en veinticuatro horas por encima) á 13 niños. Duración del tratamiento, uno á dos meses. Resultado: 3 curaciones, 4 alivios y 7 fracasos.

Se prescribieron las duchas frías en 10 casos: duración de la sesión, cinco á seis minutos.

El tratamiento se continuó durante uno á dos meses. No se han obtenido más que 4 alivios.

En 7 casos de orina muy ácida se ha recurrido al bicarbonato de sosa á la dosis de media á una cucharada de las de café por la noche, repetida durante diez á doce días: 4 curaciones; en los 3 casos restantes, influencia insignificante ó casi fracaso completo.

V

Kathrein recomienda un procedimiento para investigar la presencia de bilis en la orina. He aquí la técnica:

El autor ha comparado los diversos métodos de investigación de la bilis y recomienda el que se base en el empleo de la tintura de iodo, como el más cómodo y el más seguro. Á 5 centímetros cúbicos de orina tibia se adicionan, gota á gota, de 5 á 10 gotas de tintura de iodo, y se agita á cada adición. En el caso de la presencia de pigmentos biliares, la tintura de iodo determina una coloración verde oliva de la orina, hermosa y limpiamente acusada. En la orina normal,

la tintura de iodo, añadida gota á gota, es decolorada al principio y después determina una coloración roja y por último una coloración pardo-sucia.

C.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden del día 8, concediendo dos meses de licencia para Puentevesgo (Santander) y Carlsbad (Alemania) al iuspector médico de segunda clase Sr. Fernández Losada, y autorizándole al propio tiempo para que pueda tomar datos en Inglaterra y Alemania sobre la epidemia de *grippe*.

Real orden de igual fecha que la anterior, concediendo abono de pasajes á la viuda del médico primero de Filipinas Sr. Polanco Grima.

Disposición del Excmo. Sr. Inspector general, fecha 9, concediendo dos meses de licencia para evacuar asuntos propios al médico mayor Sr. Sacristán.

Real orden fecha 10, aprobando permuta de destino entre los médicos segundos Sres. Pardo y López, que servían en los regimientos de Infantería de Murcia y de Luzón respectivamente.

Real orden del 11, concediendo á los médicos primeros Sres. Díaz Cassou y López Rabadán cruces blancas del Mérito militar.

Disposición del Excmo. Sr. Inspector general, de fecha 13, concediendo dos meses de licencia para evacuar asuntos propios al médico primero Sr. Moráis.

Real orden del 13, disponiendo que durante la ausencia del Excmo. Sr. Inspector general se encargue del despacho el inspector médico Sr. Vidal.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 25 DE ABRIL DE 1891

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta de las obras recibidas. En seguida el socio corresponsal Sr. Chervin (de París) leyó una comunicación sobre la tartamudez.

El Sr. SAN MARTÍN manifestó que tenía conocimiento de algunos casos prácticos de curaciones de tartamudez obtenidas por el Sr. Chervin. Había él empleado para curar á un tartamudo el bromuro potásico y otros agentes, combatiendo el mal como una neurosis. Pero sometido al método del Sr. Chervin, tuvo la complacencia de ver en este caso los buenos resultados de la gimnasia de la respiración. Citó después otro hecho análogo; y respecto de la permanencia de la curación, dijo que dependía de la perseverancia de los individuos y de que eviten hablar cuando estén emocionados, y, sobre todo, el oír á otro tartamudo. Por lo demás, concluyó afirmando que en lo sucesivo, merced al importante descubrimiento del Sr. Chervin, que no ha sido bastante apreciado, no debía haber ningún tartamudo.

El Sr. CHERVIN presenta uno de los sujetos curados por su método hace muchos años, y la Academia se convenció del radical resultado que se había conseguido.

Continuándose luego la discusión sobre la difteria, usó de la palabra

El Sr. ORTEGA MOREJÓN. Dijo que iba á hacer algunas aclaraciones á ciertos punto de que se había tratado en la discusión.

Reconoce la importancia de la higiene, debiendo, sin embargo, advertir que incurre á veces en excesos proponiéndose fines utópicos. Por muchas que sean las ventajosas condiciones que con su auxilio se reúnan, de temer es que no cesen los peligros de epidemia y de enfermedades esporádicas. Bien está, sin embargo, que, como decía el Sr. Taboada, contribuyamos á crear opinión, hacer sentir la utilidad de la higiene, y llevar á la práctica los mejores procedimientos sanitarios, con lo cual acaso se logre con el tiempo mejorar la raza humana.

Mas hay higienistas que no se contentan con esto, suponiendo que las mejoras sanitarias apenas tienen límites, y además todo lo encierran dentro de sus reglas, como si otros elementos sociales fueran menos atendibles, y sobre todo el elemento moral. Así se ve, por ejemplo, que en las aldeas, donde son pésimas las condiciones higiénicas, alcanzan, sin embargo, los moradores un desarrollo físico que no se logra en las ciudades mejor dotadas de medios higiénicos, lo cual sólo puede atribuirse á la mayor tranquilidad de ánimo con que se vive en aquellas poblaciones.

Pero dejando esto aparte, y viniendo á las palabras del Sr. Cortejarena que han motivado réplicas elocuentes de los Sres. Caro y Taboada, las encontró justificadas, porque hay que tener presente el modo como se practican las desinfecciones, destrozando los muebles de las casas, lo cual y otros excesos disculpan de algún modo á los médicos que no dan parte de los casos infecciosos que les ocurran.

El Sr. Caro quiere extinguir los gérmenes maléficos; pero el Sr. Cortejarena entiende que es mejor fortificar el organismo para que resista las influencias perniciosas.

Se han expuesto — añadió — durante la discusión opiniones radicales respecto de la localización ó la generalidad del mal. Por mi parte, creo que es general desde el principio y meramente sintomática la lesión local. Esta diferencia, sin embargo, nada trasciende á la clínica, porque ni unos ni otros omitimos el tratamiendo local como el general.

Ahora lo que importa es saber qué tópicos se deben preferir: por mi parte empleo el agua de cal, el ácido bórico y el ácido fénico al 5 por 100.

Con este motivo conviene traer á la memoria un estudio del Sr. Janet, cuyo resultado es fijar la acción que corresponde á varios agentes, como el agua, el alcohol, la quinina, la tintura de iodo, el bromo, el ácido sulfúrico, el nítrico, el hidrocórico, el tánico, el láctico, las soluciones de sosa y de potasa, el agua de cal, los cloratos de sosa y de potasa, el bicarbonato de sosa, el hipobromito de sosa, el bromuro de potasio, el nitrato de potasa, el percloruro de hierro y las sales de mercurio.

De esta comparación resulta que los tópicos mejores son el agua de cal, el hipobromito de sosa y el ácido láctico.

Repito que por mi parte prefiero los ya indicados.

Con lo que no estoy conforme es con que se admita una forma benigna de la difteria, cuando por lo menos toda difteria supone cierta malignidad, que se revela, entre otras consecuencias, por la albuminuria y las parálisis.

Al llegar á este punto suspendió el Sr. Ortega Morejón su discurso por haber transcurrido las horas de reglamento, y se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Matías Nieto Serrano*.

COMUNICADO

LA LAPARO-HISTEROPAXIA

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío y respetable compañero: Mucho agradeceré á usted se sirva publicar en el periódico de su ilustrada dirección el siguiente comunicado de su afectísimo amigo y seguro servidor, q. s. m. b.,

MARIANO SANCHO MARTÍN.

* *

Mi respetable compañero: Encontrábame en Sepúlveda haciendo una pequeña tregua á mis habituales ocupaciones y en busca del necesario reposo para el cuerpo y de esparcimiento para el ánimo, cuando me sorprendió casualmente EL SIGLO MÉDICO del 28 del pasado Junio con la lectura de un comunicado suscrito por el ilustre ginecólogo Dr. D. Eugenio Gutiérrez, en el cual, con motivo de la laparo-histeropaxia practicada por mí en la Clínica de Obstetricia de Valencia, se hacen afirmaciones que adolecen de algunas inexactitudes, de las que me creo en el deber de protestar.

El Dr. Gutiérrez trata de desmentir en todas sus partes la noticia de la *Crónica* de EL SIGLO MÉDICO del 21 de Junio próximo pasado, donde se dice, refiriéndose á la citada laparo-histeropaxia, *que es la primera vez que en España se ha ejecutado tan arriesgada operación, llamada á producir una revolución completa en el tratamiento de los descendos del útero;* y, lejos de destruirlas, deja en pie las afirmaciones sostenidas en esta noticia, no diciendo absolutamente nada de la última parte de la misma, que es, sin duda, la más fundamental.

Empezaba á inquietarme el perder la primacía que pudiera corresponderme, pretensión que nunca he tenido, al hacerme cargo de la autorizada negativa del Dr. Gutiérrez, y ahora resulta que si este reputado ginecólogo ha practicado antes que yo la laparo-histeropaxia en Abril de 1890, ha sido con motivo de una retroversión, que al ser muy pronunciada, como dice el Dr. Gutiérrez, no podía acompañarse de gran prolapso: aquélla y no este cambio de posición fué lo que exigió la operación, y, por lo tanto, no exagera la Prensa profesional al afirmar que por primera vez se ha ejecutado la laparo-histeropaxia en nuestro país para combatir un descenso completo del útero, á no ser que clínicamente, y bajo el punto de vista de las indicaciones operatorias, quieran confundirse estados tan distintos como la retroversión y el prolapso de la matriz.

Que la laparo-histeropaxia no es operación más arriesgada que cualquiera otra laparotomía, afirmación cuyo sentido no comprendo y cuya certidumbre destruye el mismo Dr. Gutiérrez cuando á renglón seguido dice: *que no es más arriesgada siempre que se ejecute en condiciones de asepsia y de movilidad del útero.* Negar gravedad á la laparo-histeropaxia, equivaldría á declarar que es inofensivo abrir el vientre y maniobrar entre sus vísceras más importantes; mas, por lo demás, no es necesario que el Sr. Gutiérrez nos enseñe lo que tenemos aprendido y consignado en una monografía reciente, que merced á los progresos de la antisepsia y de la asepsia, las laparotomías no tienen hoy la gravedad que antes, que el ginecólogo está autorizado á practicarlas hasta con un fin explorador, y que se disminuyen notablemente los riesgos, no solamente cuando se observan los preceptos de la asepsia y el útero es movable, como afirma el Dr. Gutiérrez, sino además teniendo en cuenta que el ojal abdominal sea poco extenso y no se prodiguen las exploraciones en el interior del vientre una vez hecha la herida peritoneal y la

enferma esté el menor tiempo posible bajo la acción del cloroformo.

Que la idea que presidió á la concepción de la laparo-histeropaxia no fué la cura del prolapso, seguramente lo sabe el señor director de EL SIGLO MÉDICO, no lo ignoran todos los alumnos de las cátedras de Ginecología y tampoco lo desconoce el que esto suscribe, cuando acaba de consignar en la monografía citada que las indicaciones de la laparo-histeropaxia son las retrodesviaciones irreducibles, las inversiones uterinas y los prolapsos, aun de los anejos.

Podrá, en último término, haber declarado la Prensa que por primera vez se practicaba en España la laparo-histeropaxia para combatir un prolapso completo del útero; mas como al que suscribe no se le oculta el progreso operatorio de nuestra nación, tuvo el cuidado de declarar en Valencia, en el anfiteatro de operaciones de su Facultad de Medicina, al dirigirse á sus alumnos, que iban á asistir á una operación nueva en nuestro país (refiriéndose, como es natural, á la hermosa región que fertiliza el Turia), y que ejecutaba por primera vez tan delicada operación en las clínicas de enseñanza oficial de España; pues yo no podía tener previsto si por algún cirujano se había practicado con anterioridad á mí.

No sé qué relación pueda tener con el objeto del comunicado esa llamada que el Dr. Gutiérrez hace al sentimiento quirúrgico de nuestra patria: todo aquel que no sienta tristeza por el bien ajeno y reconozca el mérito donde se encuentre, ha de convenir que en nuestra España alienta una raza de cirujanos y de ginecólogos que, lo mismo en nuestros hospitales que en nuestras clínicas de enseñanza, en Madrid como en Barcelona, en Valencia como en Valladolid, y en otras poblaciones importantes, sostienen el brillo de la Medicina operatoria y conquistan positivos triunfos: esto lo sabe la Prensa profesional sin que se le adelante la noticia; la Prensa que considera como un deber el reseñar estos triunfos y estos progresos, que redundan en pro del prestigio nacional, sin que el cumplimiento de esta misión implique el olvido de la seriedad científica ni amengüe en nada el culto á la verdad, á la que ante todo y sobre todo rinde tributo su afectísimo seguro servidor y compañero, q. s. m. b.,

MARIANO SANCHO.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

226. 1.ª El pueblo que no tenga más que 200 vecinos, ¿puede tener dos médicos municipales?

Respuesta de esa Redacción: «La obligación impuesta á los Ayuntamientos por el Gobierno es la de tener un médico; pero pueden tener cuantos gusten, puesto que así estarán mejor atendidos los pueblos.»

Opinión del que suscribe: Tratándose de un asunto de interés, tanto por su importancia como por su frecuencia, y siendo mi parecer contrario al de esa Redacción, será algo más extenso de lo que permite una simple respuesta.

El art. 6.º del nuevo reglamento dice: «Los pueblos que no lleguen á reunir 4.000 vecinos tendrán un médico cirujano municipal por cada grupo de una á 300 familias pobres, y uno más por las que excediesen si pasan de 150.»

Las leyes han de entenderse tal cual están escritas; es así que dice un médico municipal, luego no hay lugar á dudas. Para que los pueblos tuvieran atribuciones de nombrar más de un titular, debería decir el citado artículo: «tendrán, por lo menos, un médico»; no lo dice, luego no hay atribuciones.

Si la mente del ministro fué ó no conceder á los pueblos esas atribuciones, no lo sé ni importa al caso tampoco, puesto que á lo que hemos de atenernos es á lo que dice el reglamento y no á lo que su firmante opinó como particular; y según aquél no pueden tener los pueblos más que un médico municipal cuando no llega á 450 el número de pobres.

En corroboración de este modo de pensar, continúa el

mismo art. 6.º: «Sin embargo, cuando las familias pobres, sin exceder de esta cifra, por la distancia ó topografía del país, no alcanzase á todos la asistencia con facilidad y prontitud, se dividirá el Municipio en tantos distritos como exija la mejor conveniencia, oyendo el informe de la Junta provincial de Sanidad.»

Pues si dadas estas condiciones (distancia y topografía del país, en virtud de las cuales los pobres estén mal asistidos con un sólo médico), necesita el Ayuntamiento, para aumentar el número de titulares, oír el informe de la Junta provincial de Sanidad, ¿es verosímil creer que cuando los pobres están bien asistidos con un facultativo pueda el Municipio poner dos? En mi concepto, no hay lugar á dudas y no hay más remedio que amoldarse á la letra del reglamento.

Pero hay más aún en apoyo de la opinión que vengo sustentando. El art. 4.º del reglamento del 73 (similar del 6.º del actual) no tiene la segunda parte que he dejado transcrita, y, por consiguiente, era más fácil, según él, amoldarse al criterio expansivo y lógico de esa Redacción, y sin embargo, con motivo de un caso que ocurrió el año 1885 en Prado del Rey, se elevó una consulta al *Boletín de Administración local*, el cual contestó, entre otros extremos, lo siguiente: «Los pueblos que no lleguen á 4 000 vecinos tendrán un médico-cirujano municipal por cada grupo de una á 300 familias pobres, y uno más por las que excedieran si pasan de 150. De donde se deduce claramente que en el pueblo á que se refiere la consulta deberán existir dos plazas de médicos titulares si las familias pobres que por ellos han de ser asistidas pasan de 150 (además de las 300), y una sola plaza si dichas familias no exceden de este número, aunque pasen de 300, cualquiera que haya sido el aumento de su vecindario, pues no es á éste, sino á aquéllas á las que debe atenderse para este efecto.» Y más adelante dice dicha consulta: «Si, por el contrario, el aumento de dicha plaza está ajustado á la proporción en dicho artículo establecida, etc.»; todo lo cual corrobora mi modo de pensar.

Resumen: cuando el número de pobres no llega á 450 no puede haber más que un médico titular, y como á nadie más que al facultativo le conviene que los contratos sean legales, de aquí que me permita aconsejar á mis compañeros, si no quieren tener disgustos, que se atengan á la letra de dicho artículo. — *Antonio Vieta*.

332. Dos médicos auxiliares de justicia entran en un Hospital municipal acompañando á un lesionado para examinarlo y reconocerlo; celebran consulta con el facultativo de dicho establecimiento por tratarse de un caso de gravedad suma, y reunidos practican la cura del herido. ¿Deven gan honorarios los tres facultativos? En el caso de que tengan derechos los auxiliares de justicia, ¿á quién deben reclamarlos en este caso excepcional? Porque de las actuaciones resultó que el lesionado ha sido herido por un accidente casual dentro de una embarcación en la mar. — *A. C.*

RESPUESTA

332. El médico del Hospital no tiene derecho á cobrar consulta; los otros dos deben reclamar sus honorarios á quien les haya pedido la asistencia.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 706,70; mínima, 702,74; temperatura máxima, 35º,7; mínima, 15º,1; vientos dominantes, O. y SO.

Los estados febriles sintomáticos de afectos catarrales de las vías digestivas siguen siendo frecuentes, y muchos de ellos se complican con tendencia á manifestaciones tifoideas en el segundo y tercer septenarios. Las intermitentes tercianas y cotidianas han disminuído, y las que de ellas se presentan se muestran fáciles á la apropiada terapéutica. Los fenómenos irritativos y reflejos de dentición continúan presentándose, y asimismo las congestiones pulmonales y cerebrales consecutivas á lesiones cardíacas.

CRONICA

Reglamento de partidos. — Es ya tan considerable el número de artículos y de cartas que hemos recibido sobre el nuevo reglamento de partidos médicos, y tan imposible para nosotros publicarlos en el breve tiempo en que quisiéramos hacerlo, que suplicamos á nuestros suscritores suspender cualquier envío sobre este asunto hasta que, pasados ocho ó diez números, hayamos dado salida á dicho original.

Además, suplicamos también á los que se muestran impacientes por no haber publicado aún sus escritos, nos disculpen y tengan calma, haciéndose cargo de que no es posible vean todos la luz á un tiempo, ni muchas veces resulta práctico y conveniente sujetarse estrictamente al orden de recibo.

Tratamiento de la blenorragia. — El Dr. O'Brien ha tratado por las inyecciones uretrales de agua de mar á 32º enfermos afectos de blenorragia, obteniendo la curación, por término medio, á los ocho días. El agua de mar empleada ha de ser pura, y las inyecciones deben repetirse hasta ocho veces al día, siendo más rápidos y completos los resultados cuando se emplea el agua de mar templada. El Dr. O'Brien atribuye la eficacia de estas inyecciones á la alcalinidad y á las propiedades antisépticas y tónicas de este agua.

Mamas supernumerarias en la axila. — El Dr. P. J. Megillicuddy presentó una mujer de treinta y cuatro años, la cual había dado á luz con toda felicidad su segundo hijo, que estaba perfectamente desarrollado. Hacia el tercer mes de ambos embarazos las glándulas axilares se habían llenado de leche. Al examinarlas se descubrieron aréolas de la misma forma que en las mamas, pero no mamilas. La leche, que fluía constantemente, pero con más abundancia mientras lacta, exuda á través de los poros de la piel. Es muy alcalina y contiene glóbulos de calostro.

Tratamiento de la esclerosis del pulmón. — Según H. Barth, una vez declarada ó establecida la esclerosis del pulmón por consecuencia de una flegrmasia aguda ó subaguda cuya resolución se ha efectuado de una manera incompleta, es necesario, en lo que sea posible, impedir que la alteración invada las partes que se han conservado sanas. Por este motivo, es indispensable evitar los retornos de bronquitis ó de bronco-neumonía, separar todas las causas de fatiga para el corazón, moderar los esfuerzos físicos, etc. Si se declarase una hemoptisis, hay que hacer todo lo posible para calmar la tos, los esfuerzos respiratorios y el eretismo cardíaco. Con este fin, se inyecta la morfina á dosis suficiente para provocar el sueño (un centigramo y medio á dos centigramos). Al despertar, si la tos persistiera ó se reprodujera, se renueva la inyección. Reposo absoluto en la cama, leche fría, hielo para calmar la sed. En el caso de bronquitis pútrida con focos gangrenosos, obtiéndose á veces buenos resultados haciendo practicar, varias veces al día, inhalaciones de ácido fénico por medio de un frasco de dos tubos. Se combate la fiebre y se sostienen las fuerzas del enfermo con ayuda del alcohol á dosis elevadas. El aire de la habitación debe renovarse tantas veces como sea posible.

Tratamiento del ectima simple. — El Dr. Besnier, con motivo de un caso de ectima simple relatado en la *Re vista general de Clínica*, dice que el tratamiento de éste debe ser antiséptico y oclusivo, para impedir las auto-inoculaciones, valiéndose para dicho fin del alcohol salado al 1 por 1.000; después la disolución de sublimado al milésimo (el licor de Van Swieten, por ejemplo), y, por último, la oclusión de la región afecta con el emplastro de Vigo con mercurio.

Generalmente bastan esos medios para que en ocho ó diez días venga la reparación local y para que no se presenten nuevas formaciones puógenas.

RECOMENDAMOS la lectura de la Memoria de las aguas nitro-nadas bicarbonatadas de Urberuaga de Ubilla. (Véase el anuncio en la sexta plana.)

FÍJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

MADRID: 1891.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

ANTISOPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta **CAPSULAS COGNET** **ANTIBACILAR por Excelencia**

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.

En Paris, Casa J. FERRÉ, P^o 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la *Carne*, el *Hierro* y la *Quina* constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anémia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteración de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofílicas* y *escorbúticas*, etc. El *Vino Ferruginoso* de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el *Vigor*, la *Coloración* y la *Energía vital*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS BOUTY • ELIXIR BOUTY

Precio: 3 Ptas Caja **PEPSINA-COCAÍNA** Precio: 5 Ptas Frasco

Gracias á su eficacia, aqueños digestivos tienen en Francia y España estima muy grande cerca del Cuerpo Medical. — Muestras franco á los Señores Médicos.

PARIS: BOUTY, 119 Rue d'Aboukir. — MADRID: M. GARCIA, Capellanes, 1



HIERRO y TIZÓN de CENTENO

ÉLIXIR EUSTÉNICO DEL D^r PELLETAN

Diplomas de Honor y Medallas.

CLOROSIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA INCONTINENCIA de URINA. — ESPERMATORREA. — LACTACIÓN INSUFICIENTE.

PRECIO: 5 FRANCOES EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).

Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anémia, Clorosis, Pobreza de la sangre*. — 1 medida por dia. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

PEPTONA COLLAS

Preparada con la **PEPSINA BOUDAULT**

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **PEPTONA COLLAS** es enteramente asimilable. Ann ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **PEPTONA COLLAS** representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

Nevrósis

JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las *enfermedades nerviosas*, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso.

« El *Vino* y el *Élixir* de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el *Vino* y el *Élixir* de **Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el *fosforo* y la *cal*, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Salicilatos de Bismuto y Cerio

Recomendados
por la Real Academia de
Medicina.

DE VIVAS PÉREZ

Reetados
por verdaderas eminencias de
todas partes.

ADOPTADOS DE REAL ORDEN POR EL MINISTERIO DE MARINA porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tifus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago, piroxis con eructos fétidos, reumatismos y afecciones húmedas de la piel. Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ

desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. — Por mayor. — Madrid: M. García y F. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas, y Uriach y C. — Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: Sres. Sucesores de Schuster. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

ENFERMEDADES

de los Niños

Se curan con los Chocolates medicinales dosificados de Cabello Gutiérrez, que los niños toman con gusto por su agradable sabor.

Recomendados por los doctores Amó, Tolosa Labour, Castillo Piñeyro, Calderín, Gómez de la Matia, Gutiérrez, González Monte Tierno, Echevarría, Guerra, Alarcón, Barrantes, Lobo, Sierra, etc.

Se preparan de:

Coca.	6 rs. caja.
Coca ferruginosa.	6 —
Febrifugo.	8 —
Hemoglobina.	8 —
Hipofosfito de cal.	6 —
Pepsina.	7 —
Peptona.	7 —
Pectoral.	6 —
Purgante.	6 —
Salicilato de bismuto y cerio.	7 —
Vermifugo.	6 —

Por un real más para el correo se remiten á cualquier punto de la Península.

Farmacia Cabello Gutiérrez, calle de la Palma, 11, Madrid.

De venta en las principales Boticas. Por mayor: Melchor García, Capellanes, num. 1 duplicado, principal.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID

Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coitel, Barquillo, 1, Madrid.

Instituto Paidopático

Los señores médicos que deseen establecer Consultorios por el novísimo método del Instituto Paidopático Español, ó conocer los medicamentos que con gran éxito se emplean en el tratamiento de las ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, pueden dirigirse al Dr. Cruz, Serrano, 27, Madrid, el cual contestará á vuelta de correo con todos los datos necesarios.

Tienen establecidos Consultorios con el empleo de dichos medicamentos los Dres. Torremocha, en Alicante; G. Barrio, en Arnedo; Barragán, en Badajoz; Guerra, en Bilbao; Trapero, en Burgos; Torres Martínez, en Cádiz; Hortelano, en Cuenca; Arroyo, en Guadalajara; Rato, en Gijón; Martínez Crespo, en Haro; Zaidín, en Huesca; Crehuet, en Linares; Valderrama, en Málaga; Poveda, en Murcia; Cuadros, en Valladolid; Homedes, en Tortosa; Tamayo, en Sevilla; Rodríguez, en Segovia.

En el anuncio del número próximo continuará la lista de los médicos directores de los Consultorios del Instituto Paidopático Español.

CHOCOLATES MEDICINALES ECONÓMICOS

La aceptación y frecuente demanda de nuestros chocolates purgantes y vermífugos para los niños, nos ha obligado á elaborarlos muy en grande, resultando al por mayor á unos 5 céntimos la pastilla. Caja de 500 gramos con 60 pastillas de 10 gramos una, 15 reales.

Farmacia y laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

AGUAS

OXIGENADAS

CASA

DEL CONTRABANDISTA

en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacisimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Alcaha, 35; Gerona, 1, botica de Santa Cruz, San Marcos, 41, y principales farmacias.

DE

MAROUINA (VIZCAYA)

Situado á 16 kilómetros de la estación de Olacuenta y 18 de Elgoibar, ambas en la vía férrea de Durango á Zumárraga. — Los coches del Establecimiento, en combinación con los trenes, hacen el servicio en dos horas, así de Olacuenta como de Elgoibar.

Hay servicio combinado del ferrocarril de Durango a Zumárraga con el del Norte, y puede tomarse billete directo á cualquiera de las estaciones.

Sus aguas *nitrogenadas bicarbonatadas* han sido premiadas en varias Exposiciones.

Tienen virtudes especiales y están muy acreditadas en las enfermedades del *pecho*, *garganta*, *estómago*, *higado*, *vias urinarias*, etc., siendo en muchos casos preferibles á Aguas Buenas, Cauterets y otras sulfurosas. — Únicas análogas á las de Panticosa.

Temperatura, 27° c. — Caudal, 32.622 litros por hora. — Gabinetes para inhalación de los gases y salas de respiración del agua mineral pulverizada, sin rival en Europa. — Baños, chorros, pulverizaciones, etcétera.

Fonda-hospedería.— Habitaciones para más de 400 personas al alcance de todas las fortunas, pabellón de lujo, servicio esmerado.—Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas.—Segunda mesa, sólo á la española, 4 pesetas.—Comedores particulares, capilla, casino, jardines, carruajes para excursiones á los puertos inmediatos, telégrafo, etc. Para más detalles dirigirse á los propietarios, **Aguirre Sarasua Hermanos**. Se remiten gratis las Memorias.

(ORATES, 2, VALLADOLID)

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Nuevo aparato para obtener el hielo: es indispensable á todos los médicos y farmacéuticos para la curación de varias enfermedades, y útil á todas las familias como poderoso auxiliar en las digestiones, pudiendo servir además de higiénico recreo para preparar toda clase de sorbetes. Los hay de dos tamaños, á 16 y 25 pesetas: con el primero se obtienen unos 400 gramos cada quince minutos, y 800 con el segundo. La mezcla frigorífica sólo cuesta de 1 á 3 reales. Prospectos gratis. De venta en el Laboratorio de su autor el Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

Inhalaciones permanentes de ázoe, nattol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folletos explicativos gratis.
Atocha, 125, Madrid.



EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

En el último año se han vendido

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

Especialista en las vías urinarias
matriz. — Montero, 11, y Alcalá,
4, para los pobres.

LICOR SARMENCO
DEL

**DOCTOR
D. ARTURO PERALES**
CATADOR DE ENFERMEDADES DE LA MUJER
CURA SIN RIESGO MENSTRUALES
LOS DOLORS Y
DESARREGLOS
DEPOSITO POR MAYOR D. MELCHOR GARCIA - CAPELLANES-1 DUP. PITAL
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

FUMOZE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES

PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS

Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los Sres. FUMOZE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.
Dos Medallas en la Exposición Universal de Paris 1889

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

Contra las **ENFERMEDADES CRÓNICAS** como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningún remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

Numerosas imitaciones. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la «Union des Fabricants». La Cajita 1 franco.

La cantaridina es un antiséptico de los más poderosos. La eficacia del Papel y del Vejigatorio de Albespeyres, en un gran número de enfermedades crónicas (exutorio mantenido con el Papel de Albespeyres) y de enfermedades agudas epidémicas ó contagiosas (vejigatorio volante), se debe no sólo á la acción revulsiva del principio vejigatorio sino que también á la acción que la cantaridina, absorbida en dosis pequeñísimas, ejerce contra los microbios y sus secreciones tóxicas.

Contra las **ENFERMEDADES AGUDAS** como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresías, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.,

El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos.

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exíjase la Firma Delabarre, y el Sello de la «Union des Fabricants».

El Frasco, 3 francos 50 céntimos.

OTROS PRODUCTOS del Dr DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorodérmico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes; jabones, etc.

CAPSULAS RAQUIN

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Capsulas con los medicamentos siguientes:

COPAIBA titulada.

COPAIBA y extracto de cubeba.

COPAIBA y extracto de matico.

COPAIBA y esencia de sándalo.

COPAIBA y alquitran.

COPAIBA y subnitrito de bismuto.

COPAIBA y hierro reducido.

COPAIBA, cubeba y ratania.

COPAIBA, cubeba, ratania y hierro.

COPAIBATO de sosa.

CUBEBÁ pura.

ALQUITRÁN puro.

KAVA.

TREMENTINA de limón.

Las **CAPSULAS de RAQUIN** son las únicas Capsulas con cubierta de gluten aprobadas por la Academia de Medicina.

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Capsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS: 3 ó 12 Capsulas de Copalibato de Sosa (de 0,40), contra la **BLENNORRAGIA**;

3 ó 18 Capsulas de Cubeba ó de Copaiba (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra **BLENNORRAGIA**, **CISTITIS**, **CATARRO VEJIGAL**, **AFECCIONES de la PROSTATA**, **LEUCORREA**, **GRUP**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR**, **AFECCIONES del CUTO**, etc.

2 ó 8 Capsulas de Alquitran ó de Trementina (de 0,25), contra **BLENNORRAGIA CRÓNICA**, **LEUCORREA**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR ó VEJIGAL**, **ASMA**, **NEURALGIA**, etc.

OBSERVACION IMPORTANTE

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la «Union des Fabricants»

Gota Dr LAVILLE

Específico experimentado de la Gota,

ACCIÓN PRONTA É INFALIBLE

En todos los periodos del Acceso.

1 ó 3 CUCHARADAS DE CAFÉ CADA 24 HORAS

DEPOSITO: PARIS, F. COMAR Y Cia, 28, CALLE DE LA CLAUDE

JARABE DE AUBERGIER

con Lactucarium de Oibernia

APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Una inocuidad completa y una eficacia perfectamente comprobada en los Resfriados, Bronquitis y en el Catarro pulmonal epidémico, han asegurado al JARABE de AUBERGIER una fama inmensa.

(Fórmula de BOUCHARDAT).

Dosis: 2 ó 4 CUCHARADAS POR DÍA.

Para los Niños: 1 ó 2 CUCHARADAS DE CAFÉ

JAQUECA — NEURALGIAS — NEUROSIS CEREBRINA

Más activa, segura y económica que la Antipirina y que todos los analgésicos conocidos. Una cucharada grande, tomada en cualquiera periodo del acceso, es muy á menudo suficiente. Jaqueca, Neuralgias faciales, intercostales y Ciáticas, Zona, Vértigo estomacal, Influenza (trancezo), Molimiento debido al resfriado, al cansancio ó á un trabajo excesivo.

CEREBRINA BROMADA: Dismenorrea, Neuralgias Rebeldes y Neuralgias Diatélicas: (en los Cloróticos, los Neuropatas y en todas las formas del Histerico, de la Epilepsia y de la Ataxia).

CEREBRINA YODADA: Neuralgias sintomáticas (Neuralgias Reumáticas, Sifilíticas).

Eug. FOURNIER Farmacéutico, Issy-Paris, y en todas las Farmacias.

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER
22, Pl. de la Madeleine Paris
Depósito en todas Farmacias

LAS VERDADERAS PASTILLAS
con Sales naturales extraídas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas que llevan las marcas de la Compañía arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles. — Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Setiembre
Baños. Duchas. Casino. Teatro.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

APROBADAS por la Academia de Medicina de Paris

Adoptadas por el Formulario oficial

francés y autorizado por el Consejo médico de San Petersburgo.

1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determinan el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flor blanca), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sifilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los más energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES